

Esta obra fué estrenada por el Taller de Experimentación Teatral del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Chile, en el Teatro Camilo Henríquez, el día 14 de Marzo de 1969.-

INTERPRETES:

Silvia Santelices  
Ana Reeves  
Violeta Vidaurre  
Arnaldo Berríos  
Raúl Georio  
Hector Noguera  
Ramón Nuñez  
Francisco Morales

DIRECTOR: Gustavo Meza

ILUMINACION

ESCENOGRAFIA: Bernardo Trumper

COREOGRAFIA: Enrique Noisvander

MUSICA: Sergio Ortega

ESCENARIO VACIO.

LOS ACTORES ENTRAN EN TRES GRUPOS DE DISTINTOS PUNTOS. PRIMERO CON SIGILO, LUEGO, SE LANZAN CONTRA UNA IMAGINARIA PUERTA EN MEDIO DEL ESCENARIO. HAY GRAN TENSION. PUGILATOS. CON GRAN ESFUERZO ABREN LA PUERTA PARA DESPUES CERRARLA Y TRANCARLA. ENTRAN Y SALEN DEL ESCENARIO, REVISANOS, ASEGURANDO PUERTAS, ALGUIEN DICE: "El cartel, dónde está el cartel?". OTRO RESPONDE: "Allá, lo escondimos allá". VAN A BUSCARLO, LO TRAEN Y OTRO DICE: "Al techo, hay que colgarlo, al techo". SE VAN CANTANDO Y LANZANDO CONSIGNAS. HASTA ESTE MOMENTO LA ESCENA ES ESENCIALMENTE MIMICA, SIN OTRAS PALABRAS QUE LAS INDICADAS, Y UNA U OTRA EXPRESION BORROSA E ININTELIGIBLE/ LOS ACTORES DEBEN DAR LA IMPRESION DE SER UN GRUPO DE TREINTA O CUARENTA, ESTO ES, NO SON INDIVIDUALIZADOS, RECIEN ADQUIRIRAN ESTE CARACTER EN EL MOMENTO SIGUIENTE/.

REAPARECEN LOS OCHO ACTORES EN FILA INDIA, HACIENDO LA MIMICA DE ESTAR CARRINANDO CON SUMO CUIDADO EN EL TECHO. TODOS EN FORMA DESORDENADA HABLAN EN RELACION A LA ACCION QUE ESTAN DESARROLLANDO. CUANDO LOS OCHO ACTORES ESTAN ALINEADOS FRENTE AL PUBLICO, EXTENDIEN EL CARTEL Y LO FIJAN AL BORDE DEL ESCENARIO QUE, PARA ESTE CASO, ES EL FRONTIS DE LA UNIVERSIDAD. PRINCIPIAN A CANTAR EL HIMNO DE LA TOMA Y LO HACEN CON GRAN ENERGIA Y ENTUSIASMO. CUANDO TERMINAN APLAUDEN, GRITAN HACIA ABAJO, DONDE SE SUPONE QUE ESTA LA CALLE Y RAMON DICE QUE ALGUIEN TIENE QUE QUEDARSE DE GUARDIA. TODOS INDICAN QUE QUIEREN QUEDARSE. RAMON ELIJE A ANA Y TITO. LOS DEMAS SE VAN COMENTANDO DESORDENADAMENTE. QUEDAN SOLOS TITO Y ANA EN UN EXTREMO, AL BORDE DEL ESCENARIO.-

ANA: Estuvo bonito, ¿ah?

TITO: Parece que me torcí un dedo.

ANA: Cosas peores pasan en la guerra...

TITO: Es que... yo estudio piano.

ANA: ¿Piano? Yo, en cambio, soy de la Escuela de Enfermería. Apuesto que me ponen a cuidar a los heridos.

TITO: ¿Habrán heridos?

ANA: Yo vi uno que iba con la cara llena de sangre.

TITO: ¡Chitaa!

ANA: ¿Te da misdo? ¡Yo encuentro que estuvo tan linda la toma!

TITO: ¡Huachi! ¡Un carabinero!

ANA: ¿Dónde?

TITO: Allí.

ANA: Pero si está como a dos cuadras.

TITO: Pero viene para acá. Escondámonos. No lo perdamos de vista.

DISMINUYE LA LUZ DONDE ESTAN ANA Y TITO. UN GRUPO DE ESTUDIANTES PASA POR EL ESCENARIO LANZANDO CRITOS DE LUCHA UNIVERSITARIA. AL RETIRARSE SE VE A SILVIA Y VIOLETA SENTADAS, EN OTRO SECTOR DEL ESCENARIO.

VIOLETA: Nos sacamos la mugre igual que ellos, peleamos y acarreamos muebles, pero lo primero que se les ocurre es mandarnos a la cocina. ¿Crearán que es para lo único que servimos las mujeres?

SILVIA: ¿Para cuántas personas dijeron que teníamos que hacer el almuerzo?

VIOLETA: Como para veinte...

SILVIA: Pero si en la Universidad hay muchos más.

VIOLETA: No te preocupes. La cosa está dividida en sectores. En el nuestro somos veinte.

SILVIA: Aquí hay papas....

VIOLETA: Hagamos papas, entonces. No querrán langosta, los lindos....

INICIA LA ACCION DE RECOGER PAPAS DE UN TIESTO, SILVIA SE QUEDA MIRANDO. VIOLETA REACCIONA.

¡Vamos! ¡Muévete! ¿Qué ya estás cansada? Mira que tenemos para un buen tiempo aquí. La cosa no va a ser fácil.

CAMBIO DE LUZ. POR OTRO SECTOR ENTRAN RAMON, PANCHO, ARNALDO Y RAUL.

RAMON: ¿Cerraron todas las puertas?

RAUL: Todas. Aquí están las llaves.

RAMON: ¿De dónde las sacaron?

ARNALDO: De la portería. ¿De dónde iba a ser?

RAMON: Dámelas.

RAUL HACE ADERIAN DE PASARSELAS, PANCHO DA UN MANOTAZO Y TIRA LAS LLAVES AL SUELO.

PANCHO: ¿Por qué?

RAMON: Yo soy el Jefe.

PANCHO: ¿Quién dijo?

RAMON: Felipe. El es el que manda y él me designó jefe de este sector.

ARNALDO: Calma, Pancho. Ya pasó el momento de la pelea. Ahora tenemos que actuar disciplinadamente.

RAMON: (RECOGIENDO LAS LLAVES DEL SUELO) Hay que preocuparse de la defensa del local.

PANCHO: (SACANDO DE DEBAJO DE SU CAMISA UN LAQUE) Por las dudas, yo traje este laque.

RAUL: Yo tengo una honda.

PANCHO: Bueno, vamos a buscar piedras, fierros, lo que sea. Tenemos que tener nuestro propio arsenal.

SALEN. CAMBIO DE LUZ A POSICION DE TITO Y ANA. ESTAN TENDIDOS SOBRE SU ESTOMAGOS, VIGILANDO LA CALLE.

ANA: Ahora está pasando por aquí.

TITO: ¿Qué hace?

ANA: Está mirando.

TITO: ¿Para acá?

ANA: Sí.

TITO: (TIRANDO A ANA HACIA SU ESCONDIRITE) ¡Cuidado!

ANA: Si es sólo un paco...

TITO: Anda con revólver....

ANA: (LEVANTANDOSE SUBITAMENTE Y CRITANDO HACIA ABAJO) ¡Eh, nos tomamos la Universidad!

ANA HACE SEÑAS Y QUEDA DESCONCERTADA.

TITO: ¿Que hizo?

ANA: Sonrió.

TITO: No debió hacerlo. Es un carabinero.

ANA: ¿Qué querías? ¿Que nos disparara?

TITO: El está para proteger el orden. y Nosotros....

ANA: ¿Qué? ¿Estás arrepentido?

TITO: No. No es eso. Pero un carabinero es un carabinero....

ANA: Son pacos. No se atreven con nosotros, los estudiantes. Apuesto que sabían que nos íbamos a tomar la Universidad y hasta deben haber mirado. Pero no se atreven....

CAMBIO DE LUZ AL SECTOR DE SILVIA Y VIOLETA. ESTA ACTUA RAPIDA Y FUNCIONALMENTE. SILVIA, EN CAMBIO, LO HACE CON EXTREMO CUIDADO.

VIOLETA: ¿Te fijaste en Felipe? Estaba a la cabeza del grupo. En el puesto de más peligro. Así me gusta la gente a mí... ¡Con agallas!

SILVIA: Para eso es el Jefe del movimiento.

VIOLETA: (REPARANDO EN SILVIA) ¿Oye? ¿Qué estás haciendo?

SILVIA: Pelando papas.

VIOLETA: ¡Pelando papas! Yo he pelado medio saco. Tú, en cambio, hace media hora que estás con la misma papa en la mano.

SILVIA: Me gusta hacer las cosas bien.

VIOLETA: ¿Y a quién no? Ahora... si no estás dispuesta a trabajar...

SILVIA: El trabajo no tiene porqué ser feo.

VIOLETA: ¡Es horrible!

SILVIA: (ADMIRANDO UNA PAPA ENTRE SUS MANOS) ¡Mira! ¡Un óvalo perfecto!

VIOLETA: ¿Oye? ¿Dónde estudias tú?

SILVIA: En Bellas Artes.

VIOLETA: ¡Ahhhhh!

SILVIA: ¿No te gusta hacer las cosas bien a ti?

VIOLETA: Algunas cosas.

SILVIA: ¿Qué?

VIOLETA: El amor. (MIRA PROVOCATIVAMENTE A SILVIA. ESTA NO REACCIONA Y CONTINUA EN SU TRABAJO) ¿Qué? ¿Te escandalizaste?

SILVIA: No.

VIOLETA: Es lo único que importa hacerlo bien. (COMO PARA SI) ¿Cómo será acostarse con Felipe? (A SILVIA) ¿Te gustaría?

SILVIA: Pela papas, será mejor. Ahora eres tú la que te estás atrasando.

CAMBIO DE LUZ, ENTRAN RAMON, ARNALDO, PANCHITO Y RAUL.

PANCHITO: Te digo que tenemos que tapiar todas las ventanas.

RAUL: No es para tanto.

RAMON: En el patio dejamos un buen arsenal, para defendernos en caso que nos ataquen

ARNALDO: ¿Quién nos va a atacar?

PANCHITO: ¿Quién? Los pacos.... o los chupamedias que se quedaron en sus casas, pero que luego se van a principiar a desesperar porque no tienen clases, los perlas, porque van a perder el año.

RAMON: ¡Son unos gallinas! (SACANDO UN PAPEL DEL BOLSILLO) Miren, aquí tengo una lista. Debía tener veinte a mis órdenes y apenas si llegan a siete.

RAUL: ¿Siete? ¿Y dónde están los otros?

ARNALDO: Los dos mocosos que se quedaron de guardia en el techo...

RAMON: Hay dos chiquillas más que las mandé a la cocina para que nos prepararan el almuerzo.

RAUL: ¿Qué tal son?

ARNALDO: Calma, cabrito. Esto no es un cacheteo.

RAUL: Tampoco es un convento de monjas, supongo.

ARNALDO: (MOLESTO) ¡Deje los conventos de monjas tranquilos! ¿Quieres?

RAUL: ¡Ni que le hubieran sacado la madre!

RAMON: Bueno, tenemos que hacer una reunión con el grupo. Hay que organizarse.

PANCHO: ¡Reunión! ¿En eso nos vamos a llevar? Recién nos tomamos la Universidad y ya estamos en reuniones.

RAMON: Ya te dije que el que manda el grupo soy yo. Si no te gusta, te vas para la casa.

RAUL: ¿Y los cabros que están de guardia?

RAMON: Que vengan, no más. Hay otros estudiantes que harán la guardia de todo el edificio. Anda a llamarlos. Nos reuniremos en la Secretaría.

RAUL: A su orden, mi teniente.

RAMON: (A ARNALDO) Anda a llamar a las chiquillas que están en la cocina. Por hoy, el almuerzo puede esperar....

SALEN ARNALDO Y RAUL.

PANCHO: ¿Y a mí? ¿Adónde me va a mandar, mi jefecito?

RAMON: Tú te vas a la Secretaría y la limpias bien. Debe estar llena de polvo, porque el secretario pasa más tiempo en el bar de la esquina que en su oficina.

PANCHO: Me andas buscando, ¿ah?

RAMON: ¿A tí no te dicen "El Guerrillero"?

PANCHO: ¿Y qué hay?

RAMON: ¿Crees que en la guerrilla todo es pelea? También hay que organizarse, hacer el aseo, la comida. No todo es como en las películas. Hay que machucárselas, también.

PANCHO: ¿Y tú?

RAMON: ¿Crees que no es responsabilidad ser dirigente? Si Felipe lo aceptara te cambiaría el puesto. (MIENTRAS INICIA EL MUTIS) Vamos, yo también tengo que recibir directivas.

CAMBIO DE LUZ AL SECTOR DE TITO Y ANA.

ANA: Es bonito, es bonito tomarse la Universidad. Mi colegio nunca se lo tomaron. Era de monjas. No nos dejaban. Y ahora, recién entro en la Universidad y ya la tomamos. Es la primera vez que hago algo así, importante. Estoy en contra, en contra de todo esto.... ¿Y tú?

TITO: Yo también.

ANA: ¿Por qué?

TITO: Todos están en contra. Y a mí no me gusta quedarme solo. Yo estoy con los demás.

ANA: ¿Vinieron muchos de tu Escuela?

TITO: Iban a venir como cuarenta...

ANA: ¿Y?....

TITO: No he visto a ninguno.

ANA: ¿Se achaplinaron?

TITO: Quizás....

CAMBIO DE LUZ AL SECTOR DE SILVIA Y VIOLETA.

VIOLETA: ¿Qué tienes contra mí?

SILVIA: Nada.

VIOLETA: ¿Y por qué me miras así? ¿Te parece extraño que esté estudiando? No creo ser tan vieja.....

SILVIA: No.

VIOLETA: Puedo ser más joven que todos ustedes.

SILVIA: ¿No los vistes? Todos los que participaron en la toma, lo eran.

VIOLETA: Pero para muchos es una fiesta, no le toman el peso. No sacrifican nada. En cambio yo....

SILVIA: ¿Tú, qué?

VIOLETA: Tengo dos hijas. Han quedado solas.

ENTRA ARNALDO).

ARNALDO: Olvidense de las papas, niñas. Hay reunión en la secretaría.

VIOLETA: ¿Y el almuerzo?

ARNALDO: ¿Quién piensa ahora en el almuerzo?

INICIAN EL MUTIS MIENTRAS CAMBIA LA LUZ AL SECTOR DE TITO Y ANA. POR EL OTRO EXTREMO ENTRA RAUL.

RAUL: ¡Eh, chiquillos! Bajen. Tenemos reunión.

ANA: Pero si estamos de guardia.

RAUL: La reunión es más importante, vengán.

MUTIS DE RAUL. TITO SE LEVANTA.

TITO: Vamos, Anita. Va oíste, lo importante es la reunión.

ANA: Pero... ¿Y si pasa algo cuando nosotros no estamos acá?

TITO: Vamos...(PRINCIPIA A GUIAR A ANITA EN EL CRUCE POR EL TECHO. MIRA HACIA ABAJO) Mira.... Todo está igual. Como si no supieran lo de la toma.

ANA: Parece que a la gente le diere lo mismo.

TITO: A lo mejor creen que es broma de los estudiantes.

ANA: (DETENIÉNDOSE) Miralos. Parecen hormigas.

TITO: Son hormigas.

ANA: Yo no quiero ser como ellos. No quiero.

TITO: Nosotros no.

ANA: Por qué no?

TITO: Somos jóvenes.

ANA SONRÍE, SE TOMA FUERTEMENTE DE TITO Y AMBOS HACEN MUTIS. CAMBIO DE LUZ DONDE SE ENCUENTRA PANCHITO QUIEN HACE CON DESGANO EL ASEO/ ENTRA RAUL CON ALGUNAS SILLAS.

PANCHITO: ¿Y esas sillas?

RAUL: Para la reunión, pues. Ya me cansé con esta toma. (EN EL MUTIS) Te manden de arriba abajo, de acá para allá.....

PANCHO EMPIEZA A REVISAR UN KARDEX. EXTRAE UN DOCUMENTO Y LO LEE. ENTRA RAUL CON SUS SILLAS.

RAUL: ¿Qué estás leyendo?

PANCHO: (PARA SI, EMBEBIDO EN LA LECTURA) ¡Las cosas que uno viene a saber!

ENTRAN ARNALDO, SILVIA Y VIOLETA.

ARNALDO: Por aquí.... las compañeras son las que están a cargo de la cocina.

RAUL: Habrá que estar bien con ellas, entonces.

PANCHO: Arnaldo, mira lo que encontré.

LE PASA EL DOCUMENTO A ARNALDO QUIEN LO LEE. ENTRAN APRESURADAMENTE ANITA Y TITO.

TITO: ¿Aquí es la reunión?

ANA: ¿Ya empezó?

PANCHO: No. Falta el "jefe".

VIOLETA: ¿Va a venir Felipe?

PANCHO: No. Nos mandó un suche. Un estudiante de leyes que se cree la muerte y no está ni siquiera pálido.

ARNALDO: Así que el Piojo Henríquez....

PANCHO: ¿Qué te parece?

ARNALDO: Una inmoralidad.

SILVIA: ¿Qué encontraron?

PANCHO: ¿Conocen al Piojo Henríquez?

ANA: No. Debe ser porque soy nueva.

ARNALDO: Son muy pocos los que lo han visto en la Universidad, a pesar de ser profesor de no sé cuántas facultades.

PANCHO: Y aquí nos encontramos con su nombramiento como investigador con horario completo.

RAUL: Y también tiene pega full-time en el Ministerio.

SILVIA: ¿Cómo puede hacerlo?

VIOLETA: Todas se arreglan los bigotes.

PANCHO: Por eso nos tomamos la Universidad. Para acabar con esta camarilla que se reparte pagas y no hace nada.

RAUL: Debíamos publicarlo en los diarios.

ENTRA RAMON Y DESPLAZA CON UN GESTO A PANCHO DEL CENTRO DEL GRUPO.

RAMON: La toma fué un éxito. (EXPLOSION DE ALEGRIA DE LOS DEMAS) Todos los grupos respondieron. Sólo que participamos menos de la mitad de los que estaban avisados.

TITO: Parece que yo soy el único de mi Escuela.

RAMON: Ahora hay que organizarse. A nosotros nos toca la confección de la pro- paganda.

RAUL: ¿Hacer alegan, enviar información a los diarios....?

RAMON: NO. Eso está reservado a los dirigentes. Nosotros haremos, confeccionaremos lo que ellos ideen.

PANCHO: (DESPECTIVO) ¡Los cerebros mágicos!

ARNALDO: Aquí encontramos unos secretos, con los que podríamos hacer saltar a varios frescos. (LE EXTIENDE EL DOCUMENTO A RAMON) Mira, un nuevo nombramiento para el Píojo Henríquez.

RAMON: ¿De dónde sacaron esto?

PANCHO: Del kardex. Quizás con qué otra sorpresa nos vamos a encontrar.

RAMON: A tí te mandé hacer el asco, no a revisar los kardex. Eso no es para nosotros. Le corresponde a los dirigentes.

VIOLETA: ¿Y tú no eres dirigente?

RAMON: SI, pero la revisión de los documentos lo hacen los mandamases del movimiento, no los Jefes de Grupos.

RAUL: Es que a esos decretos hay que darles publicidad. Ellos solo justifican a nuestro movimiento.

RAMON: Descuida. Ya los dirigentes se encargarán de poner las cosas en su lugar. Al Píojo Henríquez lo tienen bien fichado.

ANA: ¿Y qué más hacen los dirigentes? (ALGUNOS SE RIEN) Yo pregunto para no hacer nada que tengan que hacer ellos.

RAMON: La otra cosa es el teléfono. Aquí hay uno. Nos van a mandar a un compañero de la división de comunicaciones para que lo conteste. Nosotros no debemos ni llamar ni contestar. Y cuando necesitemos comunicarnos de un sector de la Universidad a otro, va a haber que usar una clave.

ANA: ¿Cuál?

RAMON: No sé. Todavía no me la han dado. Pero lo que tenemos que encontrar es una palabra en vez de "Ald" para contestar y para llamar, cosa que inmediatamente sepamos que somos nosotros.

PRINCIPIA A SONAR EL TELEFONO.

SILVIA: ¿Y qué hacemos ahora? No tenemos la palabra.

ANA: A mí se me ocurre una, pero no me atrevo a decirlo.

TITO: Una palabra difícil, como otorrinolaringólogo.

RAMON: Bueno, hay que contestar.... Podría ser urgente. Déjenme pensar....

RAUL SE ADELANTA Y LEVANTA EL FONDO.  
LOS DEMAS LO SIGUEN CON ESPECTACION.

RAUL: ¿Poto?

RISA GENERAL. RAUL CUELGA.

ARNALDO: ¿Quién era?

RAUL: Cortó. Parece que se asustó.

ANA: La misma palabra que se me había ocurrido a mí.

RAMON: Bueno, ahora que tenemos la palabra clave (RISAS), vamos a la tarea concreta que se nos ha asignado.

PANCHO: Apuesto que va a ser pegar carteles.

RAMON: No. Vamos a construir un monigote.

SILVIA: (COMO SI RECORDARA ALGO) ¿Un monigote?

TITO: ¿Qué es eso?

RAMON: Un mono enorme.

RAUL: ¿Y para qué vamos a hacer un mono? ¿No es suficiente con Arnaldo?

RAMON: Es que este monigote lo vamos a colgar en el frontis de la Universidad, para quemarlo después.

ANA: ¿Vamos a trabajar para después quemarlo?

RAMON: Lo vamos a colgar y quemar el día de la victoria.

VIOLETA: ¿Qué va a representar?

RAMON: Al Rector.

TITO: Yo no lo he visto nunca.

RAMON: No importa que se parezca o no. Será un símbolo, un símbolo de la autoridad contra la que nos hemos revelado.

PANCHICO: ¡Del orden injusto que se nos ha impuesto! de la socie....

RAMON: (INTERRUMPIÉNDOLO) Después, viejo, después...(A LOS DEMÁS) ¡Ya! Si es para ahora, no para mañana. Vamos a buscar el material. Hay que encontrar sacos, trapos, serrín, de todo... ¡Manos a la obra!

SALEN TODOS MENOS SILVIA QUE, DESDE SU ÚLTIMO PARLAMENTO SE HA SEPARADO DEL RESTO, QUEDANDO PENSATIVA. SE DIRIGE AL PÚBLICO.

SILVIA: Una sola palabra puede despertar la memoria y evocar imágenes perdidas. Cuando Ramón dijo: "un monigote", recordé. Tenía cuatro años y mi padre estaba junto a mí. Jugábamos. Tomé un pedazo de papel, lo doblé así y lo recorté. (LO VA HACIENDO A MEDIDA QUE HABLA)

- ¿Qué es?, pregunté.

- Monigotes, monigotes tomados de la mano. Si tuviere un papel suficientemente grande, te haría tantos que podrías envolver el mundo con ellos. Y yo, que siempre fui muy sola, quise ser uno de esos monigotes; formar en esa cadena de manos entrelazadas.

Si padre curió siendo yo muy niña y si bien había olvidado sus monigotes de papel, conservé siempre ese anhelo lejano: estar junto a otros. Pertener.

EXTIENDE LA CADENA DE MONIGOTES QUE HA HECHO. LOS MIRA. SONRÍE.

¡Cosas!...Cosas que se le ocurren a uno cuando niña.

CAMBIO DE LUZ. EL GRUPO ESTA SENTADO EN EL SUELO TRABAJANDO EN LA CONFECCION DEL MONIGOTE QUE, A ESTA ALTURA, ESTA DESMEMBRADO EN SUS DISTINTAS PARTES.

RAUL: ¡Va a quedar fenomenal!

VIOLETA: En la Asamblea de hoy dijeron que cada grupo tenía que preparar un número artístico. ¿Qué vamos a hacer nosotros?

RAMON: Tú siempre pensando en pasarlo bien...

VIOLETA: Pero si dijeron eso.

- ANA: Al grupo que haga el mejor número le darán un premio.
- PANCHO: Parece que la gente creyera que estamos en una fiesta...
- TITO: Algo hay que hacer para no aburrirse, también.
- SILVIA: Hay muchos que salen a la calle. ¿Cuándo vamos a poder salir nosotros?
- RAMON: ¿Para qué salir? Al grupo que tenga más asistencia, se le dará una mención especial.
- RAUL: ¿Y quién necesita una mención especial? Yo prefiero salir.
- PANCHO: ¡Individualistas!
- RAUL: ¿Y qué vamos a hacer aquí encerrados? Ya estamos por terminar el monigote.
- PANCHO: Nos vamos y se retoman la Universidad.
- RAUL: ¿Quiénes? Si los profesores están felices con la toma. No hacen clase y reciben sueldo.
- ARNALDO: En eso no hay diferencia. Siguen iguales.
- PANCHO: ¿Y la Policía Política? ¿No se han asomado por la ventana? Estamos rodeados de "tiras", lleven la cuenta de los que salen y en cuanto vean que quedamos unos pocos....
- TITO: ¿Tú crees que nos atacarán?
- PANCHO: Se pasarían de tontos si no lo hacen.
- RAMON: ¡Tranquiles! Acuérdense lo que dijo Felipe, hoy, en la Asamblea. ¡Eso sí que es discurso!
- VIOLETA: ¡Estuvo brillante!
- ANA: A mí me dió escalofríos.
- TITO: Es el más lindo discurso que he escuchado. ¿No te parece, Arnaldo?
- ARNALDO: He escuchado tantos discursos....
- ANA: ¡A ver! ¿Cuál es el mejor que has oído?
- ARNALDO: Trabajemos, será mejor.
- ANA: Podemos trabajar y conversar. Para todo hay tiempo.
- TITO: Cuenta.... ¿Cuál es el mejor discurso que has oído?
- ARNALDO: Yo era un mocoso...
- RAUL: (INTERRUMPIENDO) ¿Se imaginan a Arnaldo de mocoso? ¡Si yo creo que nació con esa cara de viejo!
- VIOLETA: No le aportillen el cuento.
- ARNALDO: Fue... fue después de una derrota. Fuimos los únicos que nos atrevimos a sacar candidato. Los otros acababan de tener la gran victoria y sabían que errasarían de todos modos. Presentaron de candidato a un zapatero. El zapatero López.
- PANCHO: Apuesto que ustedes llevaron a un pituquito profesional.
- ARNALDO: Así será...
- TITO: ¿Y perdieron?

ARNALDO: Pero antes echamos el bofe trabajando. ¡Nos amaneceíamos pegando carteles, hablando con la gente.... que se yo!...

RAMON: Pero perdieron.

ANA: ¿Y el discurso? ¿El discurso más lindo que escuchaste?

ARNALDO: Estábamos sentados en la vereda. Cansados, derrotados.... Entonces, uno de nosotros se paró y empezó a hablar. Y todos terminamos llorando.

TITO: ¿Pero qué dijo?

ARNALDO: Me acuerdo de una parte. Contaba que después de la guerra, la primera guerra mundial, los soldados franceses volvían derrotados de las trincheras. Y describía las filas inmensas de hombres cansados, andrajosos, heridos... y un murmullo, un murmullo que se hacía grito a pesar que eran palabras masculladas entre dientes: "Un jour il viendra.... un jour il viendra.... un jour il viendra...."

ANA: ¿Qué significa eso?

SILVIA: Llegará el día.

ARNALDO: Y el que estaba hablando nos dijo: Si, compañeros, llegará el día que nuestras banderas flamearán victoriosas". (PAUSA) Y ahí fue la primera vez que vi a hombres grandes llorar. Que llorara yo, no importaba. Era un necoso. Pero los otros....

TITO: ¿Y qué pasó después? ¿Llegó el día que las banderas de ellos flamearon victoriosas?

ARNALDO LO MIRA CON TRISTEZA.

TITO: (INSISTIENDO) ¿Triunfaron? ¿Llegó el día?

ARNALDO: Si. Triunfaron. Llegó el día.

TITO: ¡Qué lindo!

RAMON: ¿Ven? Lo mismo nos va a pasar a nosotros. Pasaremos algunas molestias durante la toma, pero, al final, venceremos. ¡Y tendremos la Universidad que queremos!

ANA: ¿Qué es lo que queremos?

RAMON: ¿Qué no sabes la plataforma de lucha, acaso?

ANA: No entiendo mucho....

RAMON: ¿Y porqué estás aquí, entonces?

RAUL: Por lo mismo que muchos. Por revolverla.

VIOLETA: Yo no estoy aquí por puro revolverla.

RAUL: ¿Por qué, entonces?

VIOLETA: Porque estoy con la gente joven. Los jóvenes siempre tienen la razón.

RAUL: (RECITANDO CON CONSONETE ELOCUENTE) Juventud, Divino Tesoro  
que te fuiste para no volver....

(ALGUNAS RISITAS AHOGADAS)

VIOLETA: ¿Que les da tanta risa? ¿Qué está estudiando a mi edad? No es tanta la diferencia, creo, y lo importante es ser joven de adentro, del espíritu. Y en eso soy más joven que todos ustedes juntos.

TITO: (ACERCANDOSE A VIOLETA) No te enojas. Lo hacen por molestar.

VIOLETA: ¿Yd no encuentras vieja?

TITO: No.

VIOLETA: ¿Seguro? TITO NO CONTESTA. SE SIENTE INCOMODO) Mírame bien. (LO ATRAE HACIA ELLA) ¿Ves alguna arruga? ¿Alguna pata de gallo?

TITO: No.

VIOLETA: (COMO PARA SI) Buen niño, buen niño. (TRANSICION) O corte de vista.

PANCHO: ¿Saben lo que podríamos hacer con el material que nos sobró? ¡Un piojo enorme!

RAUL: Gordito y coloradito, como el Piojo Henríquez.

ANA: ¡Qué asco!

RAUL: A propósito, Ramón. ¿Revisaron ya los Dirigentes los documentos que habian en la Secretaría?

RAMON: Mejor, olvidense de lo que vieron.

PANCHO: ¿Por qué?

ARNALDO: ¿Pretenden quedarse callados ante esa inmoralidad?

RAMON: No conviene.

RAUL: Pero... ¿Por qué?

RAMON: Táctica.

PANCHO: A ver... explícate... ¿Qué es eso de táctica?

RAMON: ¿Prometen no decir nada?

ANA: (ACERCANDOSE CURIOSA A RAMON) ¡Yo prometo!

RAMON: Se está formando un Comité de Profesores que apoya a los estudiantes.

ARNALDO: ¿Y qué tiene que ver?

RAMON: Parece que el Piojo Henríquez lo estuviera organizando.

PANCHO: ¡No podemos aceptarlo!

RAMON: Los dirigentes saben lo que hacen.

PANCHO: Los dirigentes... los dirigentes... Te llenas la boca con los dirigentes.

RAMON: ¡Ya! Terminemos el monigote luego. Se está haciendo tarde.

ARNALDO COMIENZA A PASEARSE Y LANZA LEJOS LA PARTE DEL MONIGOTE EN QUE ESTABA TRABAJANDO. SE SIENTA AL LADO DE SILVIA QUIEN ESTA PINTANDO LA CABEZA DEL MONIGOTE.

SILVIA: ¿Qué te pasa?

ARNALDO: ¡Que soy un perro! No voy a aprender nunca. Siempre se meten el dedo en la boca...

SILVIA: ¿Qué estudias?

ARNALDO: Historia. Es la segunda vez que entro a la Universidad. La primera fué a Leyes.

SILVIA: ¿Te fué mal?

ARNALDO: Me dió aco. Te enseñan lindas teorías, la filosofía del derecho, la doctrina tal o cual y llegas a los códigos y a las leyes... ¡Y chao teorías! ¡Al hoye la doctrinas! Las leyes solo dicen lo que les interesan a quienes más poder tienen para presionar.

SILVIA: ¿Y ahora estudias historia?

ARNALDO: Pero es de una monotonía terrible. Pueblos que se rebelan, triunfan y se conforman; otra gente que se rebela contra ellos, triunfan y se conforman. Y así, siempre igual.

SILVIA: Eres pesimista.

ARNALDO: Cuesta tanto no serlo.

SILVIA: No debes ser muy entretenido para tu familia.

ARNALDO: Soy solo.

SILVIA: ¿No estás casado? ¿No te has casado nunca?

ARNALDO: No.

SILVIA: ¿Por qué?

ARNALDO: Me quedé así.

SILVIA: ¡Tonto!

ARNALDO: De veras que es así. Me he quedado en todo. No he sabido crecer, madurar. Es raro. A todos mis amigos, mis compañeros, les fué fácil. De repente, me di cuenta que ellos eran adultos y yo no.

SILVIA: ¿Qué llamas tú ser adulto?

ARNALDO: Saber acomodarse. ¿Ves? El Piojo Henríquez es adulto. Se acomodó en la Universidad, se acomodó en el Ministerio y en cuanto va que se le mueve el piso, se acomoda con los estudiantes, por las dudas.

RAMON: (LEVANTÁNDOSE PARA INSPECCIONAR EL TRABAJO DE LOS DEMAS) Va a quedar del uno! Los brazos.... las piernas... el tronco. ¿Y la cara? ¿Quién tiene la cara?

VIOLETA: ¿Quién lo va a tener? La estudiantes de Bellas Artes tiene que ser.

RAMON: A ver... (SE ACERCA) ¡Pyeh!... ¿Pero tú estás loca?

SILVIA: ¿Qué tiene?

RAMON: ¿Estás pintando al Rector o a un Ángel?

LOS DEMAS SE ACERCAN A MIRAR.

ANA: ¡Qué lindo!

RAMON: ¿Ves? Eso es lo que va a decir la gente cuando colguemos al monigote en el frontis de la Universidad. ¡Qué lindo! ¡Es precioso! Y se van a poner de parte de él y en contra de nosotros. Cuando queramos, quemarlo, nos van a linchar.

SILVIA: Todavía no lo he terminado.

VIOLETA: ¿Qué te falta? ¿Pintarle los cachetes rosados?

RAMON: Tienes que embadurnarlo todo. Hacer una cara que de miedo; que sea horrible.

SILVIA: Ahora lo termino. Te aseguro que va a dar miedo.

SILVIA TRAZA LINEAS GRUESAS SOBRE LAS YA TRAZADAS, MIENTRAS LOS DEMAS OBSERVAN.  
\*EN SUS ROSTROS SE V/

DIBUJANDO UNA EXPRESION DE REPUGNANCIA.

SILVIA: (PASANDOLE LA CABEZA DEL MONIGOTE A RAMON) ¿Y ahora?

RAMON: ¡Ahora sí!

ANA: (A SILVIA) ¿Cómo lo hiciste?

SILVIA: Tú lo viste.

ANA: Pero habías pintado primero una cara joven, hermosa....

SILVIA: Sí. Y después subrayé los rasgos. La sonrisa pasó a ser una mueca. Lo que era armonioso se convirtió en una caricatura.

ANA: De verdad que me dió miedo.

SILVIA: ¿Y sabes por qué? Lo que hice con la cara fué envejecerla.

ANA: ¿Y por qué tenía que darme miedo a mí? ¡Yo soy joven!

SILVIA: También tú envejecerás.

ANA: ¿Yo?

ANA SE QUEDA ANONADADA. ES LA PRIMERA VEZ QUE TOMA CONCIENCIA DE LA TRANSITORIEDAD DE SU JUVENTUD/ TITO QUE LA OBSERVA, SE ACERCA A SOCORRERLA. LE TOMA LA MANO.

TITO: ¡Ana!

ANA: (BRUSCA, DESAGRADABLE) ¡Déjame...!

ARNALDO: (A SILVIA) Fuiste cruel....

SILVIA: No. Yo no...

RAUL: (ACERCANDOSE A RAMON) ¿Y? ¿Cómo lo halla, Jefe?

RAMON: Nos vamos a anotar un poroto.

RAUL: ¿Qué falta ahora?

RAMON: Pegar todas las partes.

RAUL: ¿Cómo? ¿Cosidéndolas?

RAMON: ¿Estás loco? El monigote está muy pesado... Hay que hacer ganchos... Aquí tengo una buena cantidad de alambre grueso.

RAUL: ¿Te ayudo?

SE PONE A TRABAJAR EN LA FABRICACION DE LOS GANCHOS.

RAMON: Hay que cortarlos con alicata y, después, doblarlos así.

PANCHO: ¿De dónde sacaron ese alambre?

RAMON: De donde sacamos todas las cosas con que rellenamos el mono.

PANCHO: ¿No habrá sido del arsenal?

RAMON: Tranquilo.....(PANCHO HACE UN GESTO DE PROTESTA)

RAUL: El Jefe te dijo que te quedarás tranquilo.

PANCHO: (NACIENDO MUTIS RAPIDO) ¡Capaz que hayan sido ¡tan descriteriados!

- RAUL: A tí que te gusta que te digan Jefe, ¿eh?
- RAMON: No me tiene que gustar ni no gustar. Yo soy el jefe de este sector. Felipe me eligió a mí.
- RAUL: Parece que a Pancho no le gustara...
- RAMON: Pancho anda medio tocado. Lo primero que hizo fue buscar cuanto porquería encontró en la Universidad y las juntó todas. Dice que es el arsenal para defendernos en caso que nos ataquen. Menos mal que todo eso sirvió para rellenar el monigote...
- RAUL: ¿Y no se dió cuenta?
- RAMON: ¡Qué se va a dar cuenta! Si se pasa soñando con la revolución, con guerrillas, que se yo....
- RAUL: ¿Que tú no estás con la revolución?
- RAMON: ¿Cómo no voy a estar?... Es que la cosa no es así, al lote... Hay que organizarse.
- RAUL: ¿Con quién estás tú?
- RAMON: ¿Yo? Con la izquierda, naturalmente.
- RAUL: ¿De qué partido eres?
- RAMON: No pertenezco a ninguno. No, no me gusta. Prefiero mi libertad... Claro que soy de izquierda. ¿Sabes lo que se dijo Felipe? Que yo era igual que él. Un intelectual de izquierda. Sí. Eso es lo que soy.
- RAUL: Es cómodo, ¿eh?
- RAMON: No, si no es por comodidad. Pero en un partido a uno lo mandan a hacer esto y lo otro y de repente el Partido mete la pata y una tiene que pagar las consecuencias.
- RAUL: Pero, en cambio, cuando estás en un partido, te apoyan, te promueven.
- RAMON: No creas. Mejor es que lo pololeen a uno. Cuando se está fichado, ya nadie se interesa por uno. En cambio, librecito, todos te llaman.
- RAUL: ¡Claro! Los yankees te pueden convidar a los Estados Unidos a ver si te convencen; los cubanos te invitan a Cuba y los rusos te pasean por Europa oriental para que estés más cerca de ellos.
- RAMON: Los que son increíbles son los yankees. ¡Fíjate! Mientras más les dices disparates y les sacas el Vietnam, que es como sacarles la madre, más te invitan. A mí la Fundación Ford me tiene ofrecida una beca. Y nada que me ando quedando callado cuando se trata de denunciar el imperialismo.
- RAUL: Creo que ya estamos listos.
- RAMON: ¿Habrá suficientes ganchos?
- RAUL: ¡De más!
- RAMON: (DIRIGIENDOSE DONDE ESTAN LOS DEMAS) ¿Están listas todas las partes del monigote?
- LOS DEMAS CONTESTAN AD LIBITUM EN FORMA AFIRMATIVA. ENTRA PANCHO INDIGNADO.
- PANCHO: ¿Qué hicieron con las piedras y los adoquines?
- RAMON: Están en la guetita del Rector.

RISAS DE LOS DEMAS QUE YA ESTAN EN LA TAREA DE JUNTAR LAS PARTES DEL MONIGOTE.

PANCHO: ¿Pero no se dan cuenta? Nos hemos quedado sin nada para defendernos. Tenemos que ir a buscar a otra parte.

RAUL: Oye, Pancho. ¿Quieres que te de un consejo? Déjate crecer la barba, te compras una libretita y te vas a Bolivia a escribir un diario....

PANCHO: (LANZÁNDOSE ENCIMA DE RAUL) ¡Limpiate la boca antes de...!

RAUL ESCAPA. OTROS SUJETAN A PANCHO Y LO CALMAN. ESTE SE DESPRENDE DE ELLOS Y VA A OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO.

TITO: ¡Sensacional!

VIOLETA: ¿La vamos a colgar al frente de la Universidad?

RAMON: No. Eso está reservado para el día de la victoria.

ANA: ¿Y dónde lo vamos a dejar mientras tanto?

SILVIA: Lo ideal sería en el patio central.

VIOLETA: Estará ahí como un símbolo.

RAMON: ¡Vamos! ¡Llévamoslo de inmediato!

EL GRUPO SE DISPONE A LLEVARSE EL MONIGOTE. SILVIA Y ARNALDO REPARAN EN PANCHO Y VAN A BUSCARLO.

ARNALDO: Ven. Ayúdanos a colgarlo.

PANCHO: ¡Leseras!

SILVIA: No seas tonto. No lo echas a perder todo.

ARNALDO: (TOMÁNDOLO) ¡Vamos!

PANCHO: (DESPRENDIÉNDOSE VIOLENTAMENTE DE ARNALDO) ¡Déjenme! ¡Yo no vine aquí a jugar a las muñecas!

SILVIA Y ARNALDO LO DEJAN Y SE INCORPORAN AL GRUPO QUE HACE MUTIS LLEVANDO EL MONIGOTE. PANCHO QUEDA SOLO. EN PRIMER PLANO, FRENTE AL PUBLICO. A EL SE DIRIGE)

PANCHO: No. No había participado en la toma para jugar a las muñecas. Había llegado hastiado de discursos, de símbolos, de monigotes, que se construyen para quemarlos después. Quería acción de una vez por todas. Me bastaba con el ejemplo de mi padre. El ha vivido aplaudiendo discursos, participando en la quema de los monigotes de Gustavo Ross, del General Ibañez y quizás de cuantos otros.  
Y, ahí está el viejo! ¡Jodido!  
¿Saben lo que es? Me da vergüenza decirlo: es radical. Parece que el año 38 era dirigente de la juventud y estaba convencido que con el Frente Popular se acababan las desgracias para el país. Al menos... a él le dieron un puesto: Oficial de Partes de una Caja de Previsión. Pero su ambición era llegar a ser Secretario General. Iba a las Asambleas, firmaba manifiestos, hablaba del pueblo, de la justicia social, del laicismo, del socialismo evolutivo, pero, en verdad, lo que quería era ser Secretario General. Y no lo consiguió. Terminó jubilando. Y formó un Comité, hacía discursos y llamaba a la revolución; pero lo que él quería era que le dieran la persecución.

Lo único que quiero es hacer realidad lo que mi padre decía y no creía. Yo sí creo. Y para hacerlo realidad estoy dispuesto a todo. A todo, menos a los discursos y a jugar a los monigotes. Por eso los cabros se burlaban de mí y se decía: "El Guerrillero". Y a mí no me quedaba otra cosa que esperar. Esperar el momento de la acción. Si ellos creían que la toma era igual que la Fiesta de la Primavera.... ¡Allá ellos!

MUTIS DE PANCHO. LOS DEMÁS ENTRAN TRAYENDO EL MONIGOTE Y LO CUELGAN MIENTRAS CONENTAN AD LIBITUM.

RAMON: El cordel. Tiren el cordel.

RAUL HACE LA MIMICA DE TIRAR UN CORDON MIENTRAS EL MONIGOTE ASCIENDE QUEDANDO COLGADO EN MEDIO DEL ESCENARIO. TODO ES EN MEDIO DE ALGARABIA Y COMENTARIOS DEL RESTO.

ANA: Me da miedo.

ARNALDO: Parece un gran dios bárbaro.

TITO: Eso es lo que es.

VIDLEYA: Un ídolo.

RAUL: Dios o ídolo, hay que reverenciarlo.

SILVIA: Celebremos un oficio para pedir su protección.

TITO: Ofrezcámosle un sacrificio, como en las películas.

SILVIA: ¿Pero qué podría ser?

TITO: ¡Una virgen!

RAUL: ¿Por qué no se te ocurre algo más fácil de encontrar?

VIOLETA: Yo, yo soy la virgen.

RAUL: ¡Anda! Capaz que el ídolo se enoje con nosotros por hacerle ofrendas falsificadas.

TITO: ¡La Anita!

ANA: (RESISTIENDOSE) ¡No, yo no! ¡Me da miedo!

RAMON: (TOMANDO A SILVIA EN BRAZOS Y SITUANDOSE BAJO EL MONIGOTE) Eso es. La Silvia, por eliminación.

LOS DEMÁS DANZAN UNA DANZA RITUAL INDIA AL REDEDOR DEL ÍDOLO, DESPUÉS, RAUL SE ADELANTE Y HACE LA MIMICA DE ENTERRARLE UNA DAGA EN EL PECHO A SILVIA. RAMON DEPOSITA A SILVIA EN EL SUELO Y, ENTRE TODOS, LA TOMAN Y LA LANZAN AL AIRE CUANDO DICEN: "Protégenos".

RAMON: Tú, que vendaste los ojos a la Justicia!

TODOS: ¡Protégenos!

RAMON: ¡Tú, que transformas en oro el dolor de los demás!

TODOS: ¡Protégenos!

RAMON: Tú, que acaparas la sangre, el sudor y la esperanza de los desposeídos!

TODOS: ¡Protégenos!

RAMON: ¡Tú, que tienes compadre Juez, compadre Ministro, compadre Industrial!

TODOS: ¡Protégenos!

AL RECIBIR A SILVIA TODOS SE CAEN ENTRE RISAS.

RAMON: Ahora la última. Todos juntos. (SE HINCAN LEVANTANDO LOS BRAZOS E INCLINÁNDOSE HASTA TOCAR EL SUELO, MIENTRAS DICEN///...)

TODOS: ¡Tú que eres la autoridad.... ¡Protégenos!

RAUL SE LEVANTA PRIMERO Y AL VER A SILVIA POSTRADA JUNTO A EL LA TOMA POR LA CINTURA Y HACE MUTIS CON ELLA.

RAUL: (EN EL MUTIS) ¡Ya está! ¡Se llevo a la virgen!

LOS DEMAS SALEN TRAS ELLA, CON LA EXCEPCION DE ANA QUE NO HA PARTICIPADO EN LO ANTERIOR, LIMITÁNDOSE A OBSERVARLOS ENTRE DIVERTIDA Y AUN ATERORIZADA POR LA FIGURA DEL MONIGOTE. VA A SALIR CON LOS DEMAS, PERO SE DETIENE Y SE VUELVE HACIA EL MONIGOTE.

ANA: (SACUDIÉNDOLE UN BRAZO AL MONIGOTE COMO SI QUISIERA LLAMAR SU ATENCION) Madre Brigida....¿Se acuerda Madre Brigida? Usted decía que yo tenía mal espíritu; que era pecado hacer preguntas en clase, de esas que usted no sabía contestar; que era pecado pasearse en el patio conversando, del brazo, con una amiga; que era pecado entrar en el verano en la Iglesia, con vestido sin mangas.

¿Sabe lo que hice ahora?

¡Me tomé la Universidad!

¿Y sabe qué más?

Hicimos un tremendo mono de trape con la figura del rector. Pero yo, que no conozco al rector, cuando lo miro, me acuerdo de usted, Madre Brigida. Y lo vamos a quemar. Y ojalá que le duela!

Usted siempre nos dijo que se iba a ir al cielo y que nosotras nos íbamos a consumir en las llamas del infierno; que por eso se había hecho monja; para estar segura de irse al cielo. Y que, desde allá arriba, sentada a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, iba a mirar al infierno y nos iba a ver a nosotras sancochándonos. Y que le iba a dar pena.

¡A mí no me va a dar nada de pena cuando quememos el mono! Me voy a acordar de usted y me va a gustar. A lo mejor, hasta me río.

Madre Brigida.... ¿Se acuerda cuando usted me retaba? A mí me daban ganas de decirle o hacerle algo, pero no sabía qué. Ahora ya sé.

Mire.

Lo aprendí en la Universidad.

HACE UNA SONORA "TAPA" AL MONIGOTE. CAMBIO DE LUZ.

ARNALDO SENTADO AL LADO DEL TELEFONO LEE UN LIBRO, SILVIA LE ACOMPAÑA, SE ENTRETINE HACIENDO MONIGOTES DE PAPEL. SON LAS PRIMERAS HORAS DE LA NOCHE. POR UN MOMENTO PERMANECEN CADA UNO EN LO SUYO, (SUENA EL TELEFONO)

ARNALDO: (CONTESTANDO) ¿Peto? (ESCUCHA UN MOMENTO) ¿De qué diario llaman?.... Están todos....No, sólo los dirigentes fueron a esa reunión... Sí, se mantiene el mismo número de estudiantes dentro de la Universidad... No, ninguna novedad....(CUELGA)

SILVIA: ¿Quién era?

ARNALDO: Los diarios. Querían saber cuántos estábamos dentro de la Universidad.

SILVIA: ¿Por qué tanto interés?

ARNALDO: No sé. Hay algo que huele mal. Me dijeron que les habían dicho que sólo habían veinte.

SILVIA: Si supieran que sólo somos ocho.

ARNALDO: Hay que insistir en que estamos todos.

SILVIA: Llegamos a penas una semana y sólo nuestro grupo se quedó de guardia.

ARNALDO: Al principio todo lo tenían que hacer los dirigentes. No podíamos ni acercarnos al teléfono. Ahora les da lo mismo, con tal de pasar el fin de semana afuera.

SILVIA: La próxima semana nos toca salir a nosotros.

ARNALDO: Sí, pero si esto no termina antes, te aseguro que no habrá nadie para la guardia del próximo fin de semana.

SUENA EL TELEFONO.

ARNALDO: ¿Oto?... ¡Cuando haya terminado el movimiento, señorita! (CUELGA MOLESTO)

SILVIA: ¿Y ahora?

ARNALDO: Una niñita que preguntaba cuando se reanudaban las clases. Se quedan en sus casas, no colaboran en nada y todavía molestan. No pueden estar sin estudiar.

SILVIA: Tú no lo haces tan mal....

ARNALDO: Me gusta. Me gusta estudiar. Es para lo único que sirvo.

SILVIA: ¿Eres un buen alumno?

ARNALDO: Parece que sí.

SILVIA: ¿Eres ayudante?

ARNALDO: No.

SILVIA: ¿Nunca te ofrecieron?

ARNALDO: Esas cosas no se ofrecen. Hay que pedir las. Le tienen que hacer el favor a uno. Así quedas comprometido con el profesor y estás obligado a taparle todo. ¡Yo no me presto para eso!

SILVIA: Ahora me doy cuenta por qué Raúl te llama "la monja".

ARNALDO: ¿Es para la risa?

SILVIA: Cuéntame. ¿Por qué siempre te enojas cuando hablan de conventos de monjas?

ARNALDO: No me gusta esa expresión.

SILVIA: ¿Por qué?

ARNALDO: No entenderías....

SILVIA: (FINGIÉNDOSE OFENDIDA) ¿Tan tonta me crees?

ARNALDO: (CON DIFICULTAD) Es que... éramos... éramos un grupo de gente joven, idealistas. Honrados hasta parecer tontos. Creíamos que se podía hacer política así.

SILVIA: ¿Y....?

ARNALDO: Nada. Que el grupo pequeño principió a crecer y antes de que nos diéramos bien cuenta, ya éramos mayoría. Y fuimos Gobierno.

SILVIA: ¿Y que tienen que ver los conventos de monja con eso?

ARNALDO: Es que... antes que el nuevo gobierno asumiera, el Presidente fué a nuestra casa, la misma vieja casa donde tantas otras veces habíamos cantado despues de las derrotas. Y nos habló. Y recordó cosas lindas. Y todos sentíamos que el ideal, al fin, se había realizado. Pero hubo que se dijo en esos días que me hizo dar un salto. "No crean, no crean que en el Gobierno nos vamos a portar como en un convento de monjas.. ..."

SILVIA: ¿Y qué pasó.? ¿No fueron monjitas?

ARNALDO: Parece que no....

SILVIA: Es natural. Eran hombres, igual que todos.

ARNALDO: Yo creía que éramos diferentes.

SILVIA SE ACERCA A ARNALDO, LE ACARICIA LA CABEZA.

SILVIA: Tú, sí, eres diferente.

ARNALDO: Por eso, tal vez, estoy tan solo.

SILVIA SE ACERCA MAS. ARNALDO VA A RESPONDER A LA CARICIA DE SILVIA. SUENA EL TELEFONO, SE VUELVE A EL MALHUMBRADO.

ARNALDO: ¿Poto?.... ¡Andate a la ....

CAMBIO DE LUZ A OTRO SECTOR DEL ESCENARIO DONDE ESTAN RAUL Y RAMON JUGANDO A LA "JOSEFINA".

RAMON: Igue, igue, igue, igue, desi, igue, igue, desi, igue, igue, igue...;Y igual

CON "IGUS" RAMON RETIRA MONEDAS PARA SI CON "DESI" LO HACE RAUL.

RAUL: ¡Chis! Apenas si me dejaste dos.

RAMON: Soy hombre de suerte.

RAUL: A ver... Ahora yo con las iguales.

RAMON: (JUGANDO) Desi... desi....

RAUL: Me dejaste sin un peso.

RAMON: ¿Y para qué quieres plata aquí?

RAUL: No me voy a pesar la vida encerrado en la Universidad. Esta vez acepté, pero mañana salgo a dar mi vueltecita. Igual que los demás.

RAMON: Hay que hacer la pará. Si los chupanedias se enteran de que quedamos tan pocos, capaz que vengan y nos echen a patadas.

RAUL: Ahí, tendrás Pancho pelea... A propósito.... ¿Dónde está?

RAMON: En lo de siempre, vigilando. Más que guerrillero parece boy scout: siempre listo!

RAUL: Se hace ilusiones, Pancho. Si aquí no pasa nada. ¡Es más aburrido!

RAMON: ¿Y qué quieres que pase?

RAUL: No sé... Algo. Como en las películas. Acción, emoción, suspense...

RAMON: (CARICATURIZANDO) Romance...

RAUL: ¡Romance! En los otros grupos hay chiquillas bien paletas, pero aquí...

RAMON: La Violeta parece que fuera bien calentona....

RAUL: ¡Háblame de chiquilla!

RAMON: Dime, Raul, ¿Por qué te metiste en esta toma? ¿Para revolverla no más?

RAUL: Por lo mismo que tú.

RAMON: No parece.

RAUL: Tú estudias Leyes. ¿No es cierto? ¿Y a qué te piensas dedicar? ¿A picar pleitos?

RAMON: Me gustaría entrar en la política....

RAUL: ¿No ves?

RAMON: ¿Y eso que tiene que ver?

RAUL: Cada uno se metió en este lío de acuerdo a su vocación. Te hiciste nombrar Jefe de grupo, después pasas a dirigente universitario y, de ahí, a diputado, hay un paso.

RAMON: ¿Y tú? ¿Tú también quieres ser diputado?

RAUL: ¿Yo? ¡Ni tonto! No acepto que me elijan ni Regidor. Yo voy a ser periodista y, aquí, estoy haciendo lo que hacen los periodistas.

RAMON: ¿Qué?

RAUL: Mirar.

RAMON: Guena....

RAUL: Después de todo es lo más sensato. A cada rato te llaman, te piden, te obligan a que te comprometas de que estés de un lado o del otro. Y si no lo haces te insultan. A los únicos que dejan tranquilos es a los periodistas. Su profesión les exige ser imparcial. Miran, dicen lo que ven y están metidos en medio de todo. Eso es lo que me gusta a mí. Pero con esta toma me equivoqué. Aquí no hay noticias.

RAMON: ¿Te doy una, de las grandes?

RAUL: ¡Larga!

RAMON: ¿Sabes donde están los dirigentes esta noche?

RAUL: Pasándolo bien. Por algo son dirigentes.

RAMON: En una Asamblea con los Profesores.

RAUL: ¿Con todos?

RAMON: No. Con los de avanzada, que son la mayoría.

RAUL: ¿Y qué hay con eso?

RAMON: Nos van a apoyar.

RAUL: ¿Son de fiar?

RAMON: ¡Seguro!

RAUL: ¿Quién hizo el trabajito con los profesores?

RAMON: El Piojo Henriquez. Con eso está asegurado el triunfo del movimiento. El Piojo Henriquez no pierde una. Ha acertado en todas las elecciones presidenciales.

RAUL: Pero dicen que como profesor es podrido.

RAMON: ¿Y qué importa eso? Con el ojito que se gasta, no se le puede pedir, todavía, que sea buen profesor.  
Ni una palabra de esto a nadie. ¿Entendido?

RAUL: Conforme.

RAMON: ¿Palabra?

RAUL: Palabra de periodista. (RAUL SE VA RÁPIDAMENTE Y RAMON, REACCIONANDO TARDIAMENTE LO PERSIGUE LLEMANDOLO)

EL ESCENARIO QUEDA EN SEMIPENUMBRA. ENTRA TITO CON UNA MANTA, AVANZA CON CAUTELA, MIRA HACIA ATRAS Y PROSIGUE, ENTRA PANCHO SILENCIOSAMENTE, CON SIGILO, EMPUÑANDO UN REVOLVER.

PANCHO: ¿Quiéfen anda ahí?

TITO TRATA DE ESCONDERSE.

PANCHO: ¡Contesta o dispara!

TITO: Soy yo, Pancho.

PANCHO SE ACERCA E ILUMINA EL ROSTRO DE TITO CON UNA LINTERNA.

PANCHO: ¿Qué haces aquí?

TITO: ¿Andas con pistola? ¡Pudiste haberme matado!

PANCHO: ¿Qué haces aquí, te pregunté?

TITO: Nada.

PANCHO: ¿Ytratando de e capar, ¿ah?

TITO: Pensaba regresar. Todos salen. Nosotros somos los únicos.

PANCHO: Quedamos de guardia.

TITO: ¡Y a mí qué me importa! ¡Yo no sirvo para pelear!

PANCHO: ¿Y para qué sirves entonces?(TITO BAJA LA CABEZA Y NO RESPONDE) ¡Ah, se me olvidaba! El jovencito es concertista. Toca el piano. (PASANDOLE LA PISTOLA Toma. Acompáñame a hacer la ronda.

TITO: Yo nunca he tomado una....

PANCHO: ¡Toma, carajo! ¡Hazte hombre!

TITO TOMA TIMIDAMENTE LA PISTOLA, PANCHO, BRUSCAMENTE LO EMPUJA PARA QUE LO SIGA.

PANCHO: (EN EL MUTIS) Te deberían haber enviado a dormir con las mujeres. Pero ni así, Hasta ellas son más hombrecitos que tú.

MUTIS DE ARBOS. CAMBIO DE LUZ. VIOLETA Y ANA EN EL LUGAR QUE LES SIRVE DE DORMITORIO. ANA ENSAYA PEINADOS ANTE UN ESPEJO. VIOLETA HACE GIMNASIA SUAVE. ANA SACA LA LENGUA AL ESPEJO DESEPCIONADA DE LA IMAGEN QUE REFLEJA.

ANA: ¡BuuuuuuuuuT

VIOLETA: (DETENIENDO SU GIMNASIA) ¿Qué haces?

ANA: Estoy cansada con mi cara. Por más que trato de cambiarla, siempre me queda igual. ¿Tú no te cansas de tener todos los días la misma cara?

VIOLETA: Me conformo.

ANA: ¿Te has fijado en una chiquilla que está en el grupo de Comunicaciones? Todos los días seca una cara nueva.

- VIOLETA: Y todas las noches se acuesta con un dirigente distinto.
- ANA: Es la más popular de las que están en la toma.
- VIOLETA: ¿Te gustaría ser como ella?
- ANA: Bueno... No tanto... pero un poquito, sí. Pinchar aunque sea uno...
- VIOLETA: ¿Uno cualquiera?
- ANA: No. Cualquiera, no.
- VIOLETA: ¿Te ayudo? (SE ARRODILLA JUNTO A ANA Y PRINCIPIA A PEINARLA) ¿Quién te gusta? (ANA NO CONTESTA) Apuesto que es Tito....
- ANA: No. Tito, no.
- VIOLETA: Es buenmozo....
- ANA: Pero es muy aguaguado.
- VIOLETA: Eso no es un defecto. Uno se lo puede quitar. Hacerlo crecer. Convertirlo en un hombre.
- ANA: Yo no sé. No entiendo de esas cosas.
- VIOLETA: ¿Quién te gusta?
- ANA: ¿Se guardas el secreto?.... Pancho.
- VIOLETA: ¿¡Pancho!?
- ANA: Es tan brusco... tan enojón... Se me ocurre que con él uno no debe ni necesitar hablar.... Sólo que no se fija en las chiquillas. Se pasa hablando de sus cosas, de la revolución, del orden injusto... ¡qué se yo!
- VIOLETA: Lo vamos a hacer fijarse.... Y esta misma noche.
- ANA: (ASUSTADA) ¿Ahora?
- VIOLETA: ¿Por qué la Universidad, no más, va a ser la tomada? También podrían tomársela a una.
- ANA: Ya es tiempo que "me pase" ¿no es cierto? El próximo martes estoy de cumpleaños. Ya estoy grandecita. Cumpló los dieciocho.
- VIOLETA: ¿Dieciocho?
- ANA: En el colegio siempre decíamos que teníamos que esperar hasta los dieciocho. Si no, después, uno pasa a ser solterona histórica.
- VIOLETA: (YENDO A BUSCAR ALGO A LA CAJA DE COSMÉTICOS) Te voy a prestar mis pestañas postizas.
- ANA: ¿Pestañas? ¿Para qué?
- VIOLETA: Para que Pancho se de cuenta que eres una mujer. Con ése no se puede ser muy sutil.
- VIOLETA PROCEDE A PONERLE UNA PESTAÑA.
- ANA: ¡Ayyy! ¡Arde!
- VIOLETA: Ten paciencia. Deja ponerte la otra.
- ANA: (OCULTANDO EL ROSTRO) ¡No! ¡Otra no! ¡Déjame con esta no más!
- VIOLETA: ¡Cómo te vas a quedar con una! A ver.... déjame... (LE PONE LA OTRA) ¿Y ahora?
- ANA: No veo nada.
- VIOLETA: ¿Cómo va a ser eso?
- ANA: Pelos. Veo puros pelos.
- VIOLETA: Abre los ojos, tonta. (ANA LO HACE)... ¿Y ahora?
- ANA: Ahora, sí.
- VIOLETA: A ver.... Párate.... (ANA SIGUE LAS INDICACIONES DE VIOLETA) Sonríe... ¡Con más coquetería, mujer...! Muévete... Las caderas. Mueve las caderas... ¡No tanto!
- ANA: (DETENIÉNDOSE DESPUÉS DE PASEAR COMO UNA MODELO) ¿Cómo estoy?
- VIOLETA: No estás tan mal... Dime... ¿Qué hacían en las monjas cuando no estaban en clases?

- ANA: Llamamos a Santa Teresa.
- VIOLETA: Eso no puede haber ayudado mucho. (SE OYEN LAS VOCES DE PANCHO Y TITO) Mira. Ahí viene Pancho.
- ANA: (SENTÁNDOSE RÁPIDAMENTE EN EL SUELO) Yo no salgo de aquí.
- VIOLETA: Tienes que salir. Yo quiero quedarme sola con Tito.
- ANA: ¿Con Tito?
- VIOLETA: ¿Y qué tiene? Cada una con su gusto. (ENTRAN PANCHO Y TITO) ¿Alguna novedad?
- PANCHO: No, nada.
- VIOLETA: Ana te quiere acompañar a la guardia. Llévala para que tome aire. Parece que no se siente bien.
- ANA DISIMULADAMENTE LE HA HECHO SEÑAS A VIOLETA TRATANDO DE IMPEDIR QUE DIGA LO ANTERIOR.
- PANCHO: Pálida no está.
- VIOLETA: Tuve que pintarla para levantarle el ánimo.
- PANCHO: Entre andar con Tito o con Ana, mejor la Ana. Al menos ella está dispuesta a la pelea. ¿O no?
- ANA MIRA A VIOLETA QUIEN LE HACE SEÑAS DE ASENTIR.
- ANA: ¡A todo!
- PANCHO: Vamos, entonces.
- MUTIS DE PANCHO Y ANA.
- VIOLETA: ¿Y tú? ¿No estás dispuesto a la pelea?
- TITO: ¿Tú también me haces bromas?
- VIOLETA: ¿Qué? ¿No te gusta? Cuando se está metido en la pelea, hay que tener el cuero duro.
- TITO: El tuyo no es de los más resistentes.
- VIOLETA: ¿Por qué?
- TITO: El otro día... cuando Redl te hizo burla, porque eres.... (SE DETIENE SIN SABER COMO DECIRLO. SE DECIDE) Porque eres la mayor.
- VIOLETA: (APARENTANDO DISPLISCENCIA) ¡Ah... eso! (REANUDA SU GIMNASIA) Me da igual. Sé que soy joven.
- TITO: ¿Por qué haces gimnasia, entonces?
- VIOLETA: (DETENIÉNDOSE BRUSCAMENTE) ¿Para eso te quedaste conmigo? Para decirme que soy una vieja. ¡Andate, será mejor!
- TITO: (INICIA EL MUTIS) ¡No hay caso! Siempre me pasa lo mismo. De todas partes me echan. Y cuando quiero irme, se aparece Pancho con una pistola y me obliga a quedarme.
- VIOLETA: ¿Nos quieres abandonar de verdad?
- TITO: ¿Qué estoy haciendo aquí?
- VIOLETA: Lo mismo que todos.
- TITO: Sentira. No estoy haciendo lo mismo. Estorbo. Me aburro. Echo de menos el piano, el aire, mi casa...
- VIOLETA: Nadie te obligó, supongo....
- TITO: Quería demostrar que podía ser igual a todos. Y ni así me resultó. Soy el único de mi Escuela que estoy aquí.
- VIOLETA: ¡Eres más quemado!
- TITO: Siempre he sido igual. Nunca pertenecí a una pandilla en el barrio, jamás me aceptaron para una pichanga. Me miraban y me decían: ¡No sirve! Debo haberles parecido un bicho raro porque me gustaba la música o porque desde chico me acostumbré a cuidar mis manos. Y ya es tarde. Para lo único que sirvo es para tocar el piano. ¡Y eso maldito lo que le importa a los demás! (INICIA MUTIS)

VIOLETA: Cuando salgamos de aquí, irás a mi casa. Hay un piano. Era de mi abuelita. Me gustaría oírte.

TITO: Gracias.... Td.... Td eres diferente a los demás.

VIOLETA: (SONRIENDO CON TRISTEZA) Soy vieja.

TITO: Yo no he dicho eso.

VIOLETA: ¿Te digo una cosa? Hay sólo una época en que se está dispuesto a la entrega total, a darlo todo por una buena causa, un ideal, un amor. Ustedes mismos no se dan cuenta y están viviendo esa edad. Y yo quiero estar con ustedes. Se rejuvenece el espíritu, igual que el cuerpo se me rejuvenece cuando voy donde el masajista o cuando hago el amor.

TITO: (DESPUES DE UN SILENCIO, TURBADO) Son cosas diferentes, supongo: los masajistas y el amor.

VIOLETA: ¿Te parece?

TITO: No sé mucho de eso.

VIOLETA: (CON PICARDIA) ¿De masajes?

TITO: (INGENUO) De masajes, sí. Los he dado. Hubo un tiempo que todas las noches se los daba a mi madre cuando volvía a casa, cansada, después del trabajo! En cambio, de amor...

VIOLETA: ¿Nada?

TITO: Nada.

UN SILENCIO EMBARAZOSO. VIOLETA TOMA LAS MANOS DE TITO Y LAS MIRA.

VIOLETA: ¿Estas son las manos que cuidas tanto? ¿Y dices que sabes hacer masajes? ¿Y si me los dieras a mí? (TITO HACE ADEMAN DE PROTESTAR) No sabes lo que he echado de manos a mi masajista. La gimnasia no es lo mismo. Harás la prueba, ¿verdad?

VIOLETA SE SACA LA BLUSA, SE TIENDE DE BRUCES Y DESCUBRE SU ESPALDA. TITO, TURBADO, NO SABE QUE HACER.

¿te decides?

TITO LENTAMENTE PRINCIPIA A HACERLE MASAJES. VIOLETA SE ABANDONA BAJO LAS MANOS DE TITO.

Ahí.... Hacia los costados.... ¡Eres un experto!... Eso es... así, suavemente, Tito, suavemente.... que sienta que cada músculo está joven, vivo... ¡Qué bien me haces sentir, Tito!... Así... eso es.... así....

TITO SE DETIENE BRUSCAMENTE.

Sigue. ¡Sigue, Tito!

TITO: No.

VIOLETA: (VOLVIENDOSE HACIA EL) ¿Qué pasa?

ADVIERTE LA TURBACION DE TITO, SONRIE. PRINCIPIA A DESABROCHARSE LA CAMISA.

Ven. Ponte cómodo.

TITO DETIENE LA MANO DE VIOLETA.

Te estoy invitando a tomar parte de mi pandilla....

CONTINUA DESABROCHANDO LA CAMISA DE CAMBIO DE LUZ AL SECTOR DONDE ESTAN ARNALDO Y SILVIA. ESTA SE HA QUEDADO DORMIDA CON LA CABEZA APOYADA EN EL HOMBRO DE ARNALDO. ESTE LA MIRA CON TERNURA.

SUENA EL TELEFONO. ARNALDO TRATA DE CONTESTAR, SIN QUE SILVIA DESPIERTE.

ARNALDO: (BAJO) ¿Pete? (ESCUCHA UN MOMENTO Y EXCLAMA) ¡Chuchas!

SILVIA DESPIERTA.

SILVIA: ¿Qué pasa?

ARNALDO: Avisan que un grupo grande viene en desfile para acá. ¿Dónde están los timbres de alarma?

SILVIA: ¿Quiénes serán?

ARNALDO: ¡Qué se yo! Serán chupamedias que quieren retomarlas.

ARNALDO HACE FUNCIONAR LOS TIMBRES DE ALARMA.

SILVIA: (GRITANDO) ¡Eh, vengan....!

ARNALDO: (IGUAL) ¡Rápido! ¡Nos van a atacar!

(ENTRAN PANCHO Y ANA.

ANA: ¿Qué pasa?

ARNALDO: ¡Vienen en desfile hacia acá!

PANCHO: ¡No decía yo!

ENTRAN RAMON Y RAUL.

RAMON: ¿Cómo supieron?

SILVIA: Avisaron por teléfono.

RAUL: ¿Cuántos son?

ENTRAN TITO Y VIOLETA.

ARNALDO: No sé. Los suficientes para hacer un desfile.

TITO: ¡Nos van a triturar!

PANCHO: No perdamos tiempo. Busquemos con qué defendernos. Yo tengo esta pistola.

VIOLETA: ¡Los extinguidores! ¡Usemos los extinguidores!

SILVIA: Con eso puedes dejar ciego a más de uno.

RAMON: Ellos o nosotros. No podemos vacilar.

PANCHO: Somos muy pocos. Tenemos que concentrarnos en un solo punto.

RAMON: ¡La puerta principal! Por ahí querrán entrar.

ARNALDO: ¡Vamos a asegurar la puerta!

INICIAN MUTIS POR UN EXTREMO DEL ESCENARIO.

ANA: Yo me voy al techo y aviso cuando vengan. Desde ahí puedo tirar piedras también.

MUTIS DEL GRUPO POR UN EXTREMO. ANITA POR EL OTRO, ENTRAN DE INMEDIATO EN GRAN CONFUSION, ENTRANDO Y SALIENDO HACIENDO LA MIMICA DE TRAER HUEBLES PARA ASEGURAR LA PUERTA. SE HAN ARMADO DE EXTINGUIDORES, HACHAS, FIERROS, ETC. LOS SIETE QUEDAN EN FILA FRENTE AL PUBLICO, EXPECTANTES.

VIOLETA: ¿Y ahora?

RAUL: Esperar, no más.

RAMON: No podemos echarnos para atrás. Nuestros compañeros han confiado en nosotros.

PANCHO: Pase lo que pase.

SE OYE A LO LEJOS UN MURMULLO DE GENTE QUE GRITA Y CANTA EL HIMNO DE LA TORA, EN FORMA APENAS AUDIBLE.

TITO: ¡Ahí vienen!

SILVIA: Si los demás saben lo que está pasando, vendrán en nuestra ayuda.

RAMON: (A VIOLETA) ¿Sabes cómo hacer funcionar el extinguidor?

VIOLETA: Sí.

RAMON: A la cara. A la cara sin compasión.

RAUL: (GRITANDO A ANITA) ¡Ana! ¿Los ves?

ANA: (DESDE EL TECHO) ¡Sí! ¡Ya se acercan!

RAMON: ¿Cuántos son?

ANA: ¡Más de cien!

PANCHO: ¡Puchas!

ARNALDO: Tenemos que aguantarnos, aguantarnos el mayor tiempo posible.

ANA: ¡No conozco al que hace de Jefe! ¡Parece que no es estudiante!

PANCHO: Daban ser policías disfrazados!

ANA: ¡Es chico y de anteojos!

ARNALDO: ¿Chico y de anteojos? (GRITANDO A ANA) ¡Ana! ¿Es pelado?

ANA: ¡Sí!

RAUL: ¡El Piojo Henríquez!

PANCHO: ¿Así que el Piojo estaba con nosotros, ah?

RAMON: Pero si a mí me aseguraron.

ARNALDO: ¡Me gusta! ¡Así aprenderán a confiarse en esas porquerías!

PANCHO: En cuanto entre lo despacho a balazos aunque sea lo último que haga en mi perra vida.

ANA: ¡Chiquillos! ¡Están cantando nuestro himno!

ARNALDO: ¡Desgraciados!

RAUL: ¡De aquí no me van a sacar vivo!

VIOLETA: ¡Ni a mí tampoco!

ANA: ¡Ya están en la puerta!.... ¡Me han señas!

SILVIA: ¡Cuidado, Anita! ¡Bájate, será mejor!

ANA: Pero si es él.... ¡El!

TITO: ¿Quién es?

ANA: ¡Felipe! ¡Me hace señas! ¡Son amigos! ¡No vienen a atacarnos! ¡Son refuerzos! ¡Refuerzos!

EL GRUPO QUEDA DESCONCERTADO. RAUL PRINCIPIA A REIR NERVIOSAMENTE, MIENTRAS LOS DEMÁS LO MIRAN SIENTIENDOSE RIDÍCULOS.

RAUL SE DESPLAZA A UN COSTADO DEL ESCENARIO, SOLO EL QUEDA ILUMINADO.

RAUL: Estoy acostumbrado a que me llamen cínico. Pero yo no sé si será cinismo. Tan solo que me da risa. Me parecen ridículas las volteretas que la gente se da en el aire. Y me río. Es una forma como cualquier otra de reaccionar. Hay quienes lloran o aprietan sus puños e insultan y, también, quienes rumian implacables venganzas y castigos. Hubo una vez que tuve que reaccionar. Y lo único que se me ocurrió fue sonreír. Y, desde entonces, cuando siento que voy a lastimarme en lo más íntimo, emerge espontáneamente en mí, el escudo de una sonrisa o de una risa abierta. La primera vez, fue cuando abrí una puerta y vi a mi padre, a quien reverenciaba y temía, lo vi en calzoncillos, mientras el redondo trasero de la amiga de mi mamá, se escurría entre las sábanas revueltas. El asombro me hizo sonreír. Más tarde, mi padre me dijo que era todo "un hombre" y que de ahí en adelante, no me trataría como a un hijo, sino como a un amigo. Así fue como perdí a mi padre y me gané un camarada de farras. Aquella otra noche cuando estuvimos dispuestos a jugarnos enteros. A morir y a matar y de pronto vimos entrar al Piojo Henríquez abrazado de Felipe, la visión fue tan grotesca, como la de aquella noche en que inadvertidamente abrí una puerta equivocada. Y también así, hasta que creí ahogarme, mientras que mis compañeros que se sentían humillados, me repetían

lo que tantas veces habfa oído: Cínico.... eres un cínico.... Pero... ¡Cosa curiosa! Ellos también han principiado a reir y yo.... yo a sentir de nuevo lo que es la tristeza que produce la traición, la pena de sentir que la pureza es una aspiración nunca alcanzada. Y al cabo de un par de días, todos estábamos reíndonos, burlándonos, disimulando nuestras heridas.

CAMBIO DE LUZ VIOLENTO, RAUL SE VA AL CENTRO DEL ESCENARIO, SENTADOS EN EL SUELO, MIRÁNDOLO, COMO ESPECTADORES DE UN AUDITORIO DE TELEVISION, ESTAN SILVIA, ANA, ARNALDO Y TITO. PANCHO CON UNA SILLA EN SUS MANOS, MIRA LA ACCION DEL CAMAROGRAFO)

RAUL: Buenas noches señoras y señores. Nuestro canal de televisión se complace en presentar a ustedes, en un esfuerzo extraordinario, al mas gracioso de los shows, ¿ EL SUPER FORO!! que esta noche tendrá un tema efervescente, ¡recalcitrante! ¡quemante! ¡angustiante! ¡atemorizante! ¡incendiarie! Nuestro tema es..... ¡¡LA REVOLUCION!!!

(SONIDO DE FANFARRIA)

Pero antes de iniciar tan exitante foro, unas palabras de nuestro suspiciador.

MUSICA SUAVE. ARNALDO SE LEVANTA Y SE DIRIGE A LA CAMARA, DIRIGIDA POR PANCHO.

ARNALDO: ¿Revolución? Si, esta si que es revolución. La revolución que ustedes sienten en su propia piel. La revolución irreversible que ha iniciado Ropa Interior "El Zappazo".  
Para ella.....  
Para él....  
Para el bebé.....

SILVIA MIRA A UNA MODELO SE LEVANTA TITO EN ACTITUD DE PROCEER ANA DESDE EL SUELO MUEVE LOS BRAZOS Y PIES IMITANDO EL LLANTO DE UNA GUAGUA.  
ARNALDO, SILVIA, ANA Y TITO VUELVEN A OCUPAR SU UBICACION PRIMITIVA.

RAUL: Esta noche presentamos a ustedes a la Secretaria General Ejecutiva de las Fuerzas Revolucionarias de la Revolución.

ENTRA VIOLETA CON DELANTAL DE OBRERA Y ROSTRO ROSCO Y SE SIENTA EN UNA SILLA

Y a su contrincante el Presidente Nacional, Internacional y Planetario de la Liga de la Defensa de la Familia, el Orden, la Decencia y el Capitalismo Progresista.

ENTRA RAMON CON COLERO, PARTE SUPERIOR DE UN CHAQUE Y PURO, BUEN SONRIENTE SALUANDO.  
SILVIA Y ARNALDO REACCIONAN COMO PARTIDARIO DE RAMON, MIENTRAS QUE TITO Y ANA COMO PARTIDARIOS DE VIOLETA.

La primera pregunta de nuestro sensacional foro es: ¿Contra quien está usted?

Contestará en primer término, la Secretaria General de las Fuerzas Revolucionarias de la Revolución.

PANCHO ENFOCA A VIOLETA. A MEDIDA QUE HABLA VIOLETA METERA SU CABEZA DENTRO DE LA SILLA QUE REEMPLAZA A LA CAMARA.

VIOLETA: (RAPIDAMENTE) Yo, y las fuerzas que represento, estamos en contra de la oligarquía, del imperialismo, del capitalismo, de la social democracia, los reformistas, del stalinismo, de los retrógrados revisionistas, del pseudo revolucionarismo pekinista, del pragmatismo castrista, de la CIA, de la FAO, de la Coca Cola, de.....

RAUL: (TOCANDO UNA CORNETA) Señora, su tiempo ha terminado.

VIOLETA: Es que estoy en contra de mucha más gente todavía.

RAUL: Resuma, por favor.

VIOLETA: Resumiendo, estoy en contra.

RAUL: Ahora, corresponde el turno al Presidente Nacional, Internacional y Planetario de la Liga de la Defensa de la Familia, el Orden, la Decencia y el Capitalismo Progresista.  
¿Señor, contra quién está usted?

RAMON: Muy buenas noches, señoras televidentes....Yo estoy en contra del comunismo, pero si el comunismo se opone a las guerrillas, ¡Distingo! Estoy con el comunismo. Estoy en contra de la CIA, pero si la CIA nos protege de los perturbadores del orden....¡distingo! Estoy con la CIA. Estoy en contra de Castro, pero si Castro es un elemento de división para las fuerzas del socialismo. ¡Distingo! Estoy con Castro. Yo estoy en contra de la pornografía, pero si se trata de...

RAUL: (TOCANDO UNA CORNETA) Su tiempo ha terminado. ¿Podría resumir su pensamiento?

RAMON: Bueno, resumiendo, Yo distingo.

RAUL: (INDICANDO ALTERNATIVAMENTE CON SU MANO A VIOLETA Y A RAMON. SIEMPRE ESTOS CONTESTAN, PRODUCIENDO LAS CONSECUENTES REACCIONES DE APLAUSOS Y ABUCHEOS DE ARNALDO, SILVIA, ANA Y TITO)

¿Qué opina usted de su contrincante?

VIOLETA: ¡Que es una bestia!

RAMON: ¡Una alcahueta!

VIOLETA: ¡Un chiflado!

RAMON: ¡Una bacura!

VIOLETA: ¡Un degenerado!

RAMON: ¡Una descastada!

VIOLETA: ¡Un baboso!

RAMON: ¡Una rota!

SE HA GENERALIZADO UNA GRESCA ENTRE SILVIA, ANA, TITO Y ARNALDO. PANCHE VA A INTERVENIR, RECIBE UN GOLPE Y QUEDA ATURDIDO.

RAUL: Y así, señoras y señores, termina este foro de honesto contenido cultural y universitario.  
Y recuerde: Cuando usted pague el zarpezo, se encontrará con ropa interior "El Zarpezo"

VA A INTERVENIR EN LA GRESCA Y RECIBE UN GOLPE Y TODOS CON EXCEPCION DE VIOLETA Y RAMON, QUEDAN TENDIDOS EN EL SUELO ATURDIDOS.  
RAMON SE ACERCA A VIOLETA QUIEN SE SACA EL DELANTAL PARA QUEDAR EN PANTALONES DE ULTIMA MODA.

VIOLETA: ¡Usted estuvo fantástico!

RAMON: ¡Y su violencia! ¡Qué bien debe haber fotografiado su violencia!

VIOLETA: Dégame. ¿No es usted de Molina? Yo conozco a todas las familias de Molina y estoy segura que usted es molinense. Se le nota en la cara. Tan distinguido....

RAMON: No Yo creo que nos conocemos de Reñaca.

VIOLETA: ¡Qué esperanza! ¿Cómo se le ocurre que yo voy a ir a Reñaca? Yo tengo casa en Cachagua.

RAMON: ¿Entonces es vecina de Gabriel, de Hernán, de Lucho?

VIOLETA: Sí, son unos amores.

HAN IDO AVANZANDO Y TROPIEZAN CON LOS ACTORES EN EL SUELO.

RAMON: ¿Véete? ¿Quiénes son?  
VIOLETA: (DESPECTIVA) ¡Televidentes!

AVANZAN POR ENCIMA DE LOS CUERPOS TENDIDOS.

RAMON: ¡Qué desagradable! ¡Mire como se exacerbaban las bajas pasiones.  
VIOLETA: ¿Por qué no pueden ser como nosotros? Tenemos distintas ideologías, pero convivimos.  
RAMON: Siempre lo he dicho: al pueblo le falta madurez.  
VIOLETA: ¡Pura falta de incultura!  
RAMON: Sentido del orden.  
VIOLETA: ¡Civilización!  
TITO: (LEVANTÁNDOSE) ¡No somos adultos!  
SILVIA: (LEVANTÁNDOSE) ¡Nos falta mundo!  
ARNALDO: (LEVANTÁNDOSE) ¡Somos ingenuos!

PRINCIPIAN A BAILAR Y CANTAR COMO EN UN NUMERO DE MUSIC HALL. LA COREOGRAFIA Y LA DIVISION DE LAS PARTES CANTADAS ENTRE LOS ACTORES O GRUPO DE ACTORES QUEDA A CRITERIO DEL DIRECTOR.

Ciertas normas de la vida  
les queremos enseñar.  
Ciertas cosas de la vida  
les voy a comunicar

Todo todo es mentira,  
nada, nada es verdad  
Todo, todo es mentira  
¡Y nada más!

Sea usted oficialista  
sea usted opositor,  
pero nunca pierda usted  
la educación.

Sea usted oficialista  
Sea usted opositor,  
pero con refinamiento,  
sin perder la educación.

No olvidar que en este tiempo  
es más cómodo pensar  
turururu rururu  
¡Que compadres todos son!

Hay que ser más comprensivo  
con el cruel explotador.  
Recordar que es un hermano  
aunque un poco abuzador.

Y si no sucede nada  
es por equivocación,  
Nada más que por  
una equivocación.

Unos buscan ciertos cambios  
otros la revolución;  
ciertos cambios muy tranquilos,  
o feroz revolución.

Estas son las enseñanzas,  
compañeros que nos dan.

Y cuando la gente joven  
lucha por la dignidad  
le dicen que son ingenuos  
en sesuda editorial.

Reformemos ya, nuestra Universidad. (SE REPITE TRES VECES)

TERMINA EN NUMERO EN CUADRO FINAL, PARA DESGRANARSE DE INMEDIATO ENTRE LOS COMENTARIOS AD LIBITUM DE TODOS DICHIENDO QUE ESTUVO MUY BIEN, QUE SE SACARON EL PRIMER PREMIO, ETC. RAMON PRINCIPIA A DESCARACTERIZARSE.

RAMON: (A RAUL) Ayúdame a sacarme esto.

Oigan, chiquillos. Esto será muy entretenido, pero yo no hago este numerito delante de los demás compañeros.

LOS DEMAS PROTESTAN AD LIBITUM.

¿Cómo se les ocurre que voy a estar haciendo el ridículo, cuando yo soy el jefe del grupo?

LOS DEMAS LE HACEN BURLA RUIDOSAMENTE. APAGON.

APAGON

OSCURIDAD, EMERGE UNA TORTA DE CUMPLEAÑOS CON SUS VELAS ENCENDIDAS, MIENTRAS SE CANTA EL HAPPY BIRTHDAY. SE ENCIENDEN LAS LUCES Y SE VE SILVIA OFRECIENDO LA TORTA A ANA, MIENTRAS EL RESTO FORMA UN GRUPO.

SILVIA: ¡Apaga las velas!

TITO: De un soplo tienes que ser!

VIOLETA: Pide un deseo.

ANA: ¿Uno solo?

VIOLETA: Uno para que se te cumpla.

ANA: (DESPUES DE PENSAR UN MOMENTO) ¡Ya!

RAMON: ¿Qué lo diga!

ANA: ¡Es un secreto!

PANCHO: ¡Apuesto que sé lo que es!

ANA: ¡Qué vas a saber tó! ¡El que menos puede saber!

VIOLETA: (BURLONA) ¡Yo sé!

ANA: ¡Cállate!

SILVIA: ¿Vas a apagar las velas de una vez? ¡Me estoy cansando!

ANA SOPLA Y APAGA LAS VELAS ENTRE LOS APLAUSOS DE LOS DEMAS. SILVIA Y VIOLETA PRINCIPIAN A SERVIR.

RAUL: ¿Y el regalo?

ANA: ¿Qué hay regalo?

ARNALDO: (QUE HA IDO A BUSCAR UNA CAJA DE CHOCOLATES) Como todos sabemos lo que a ti te gusta, hemos juntado fuerzas y te tenemos un regalo en común. (LE EXTIENDE LA CAJA)

ANA: ¿Chocolates? ¿Para mi sola?

VIOLETA: Nadie se ofendería si convidaras.

ANA: ¡No! ¡Son míos! ¡Yo estoy de cumpleaños, no ustedes!

RAMON: Yo te traigo un regalo aparte. (LE EXTIENDE UN PAQUETE)

ANA: ¿Qué es?

RAMON: Ni xxxx sé.

ANA LO ABRE APRESURADAMENTE, SEGUIDA POR LA CURIOSIDAD GENERAL. DEL PAQUETE SACA UN LLAMATIVO PRENDEDOR.

ANA: ¡Qué lindo! Nunca había tenido un prendedor así.

LOS DEMAS AD LIBITUM COMENTAN REGALO. ANA IMPULSIVAMENTE LE

ANA IMPULSIVAMENTE LE DA UN BESO EN LA MEJILLA A RAMON.

ANA: ¡Gracias!

RAMON: Pero si no es mio. Yo lo traje, no más.

PANCHO: ¿De quién es?

RAMON: Bueno...Lo que pasó, fué que en la reunión de ayer yo me excusé, si esta noche me atrasaba y llegaba tarde a la reunión de hoy. Tuve que decir que Ana estaba de cumpleaños. Así supieron.

SILVIA: ¿Pero, quién... quién le envió el prendedor?

RAUL: Apuesto que Ana pinchó y no se ha dado ni cuenta.

RAMON: Bueno...El no quería que se supiera, pero yo creo que hay que decirsele a Ana.

TITO: Naturalmente. ¡Tiene que agradecerlo!

RAMON: Rafael Henríquez.

ARNALDO: ¿El Piojo Henríquez?

RAMON: El mismo.

SE PRODUCE UN PESADO SILENCIO. ANA QUEDA DESCONCERTADA/ TITUBEA. SE SACCA EL PRENDEDOR Y SE LO DEVUELVE A RAMON.

RAMON: ¿Qué? ¿Lo vas a rechazar? (ANA ESTA A PUNTO DE LLORAR) ¿Pero no dijiste que te gustaba?

ANA: Si. Es lindo.

RAMON: Pero.... ¿Por qué?

ANA SE VUELVE TOMA SU CAJA DE CHOCOLATES Y LA ABRE. LOS DEMAS COMEN TORTA EN SILENCIO.

¿Se dan cuenta? Dice que le gusta el prendedor y se lo devuelve. ¿La entienden ustedes?

LOS DEMAS LO MIRAN Y SIGUEN COMIENDO EN SILENCIO.

¿Pero qué les pasa ahora? ¿Este es la forma de celebrar el cumpleaños de Ana?

PANCHO: Mejor es que te lleves inmediatamente ese prendedor y se lo devuelvas al Piojo. Puedes decirle, además, que se lo meta donde mejor le quepa.

ARNALDO: De seguro que no va a tener problema de encontrarle ubicación.

RAMON: ¿Pero ustedes no se han dado cuenta? ¡El Piojo está con nosotros! El fué quien encabezó el grupo de profesores que se plegó a nuestro movimiento. Gracias a él vamos a ganar.

SILVIA: Te estas atrasando para tu reunión, Ramón.

RAMON: ¡Claro que me estoy atrasando! ¡Y por cierto que la reunión es más importante que estar comiendo torta con mocoses consentidos!

MUTIS VIOLEXXNTO DE RAMON. POR UN MOMENTO TODOS PERMANECEN EN SILENCIO. ANA COME Y COME CHOCOLATE.

TITO: Te va a hacer mal comer tanto chocolate, Ana.

ANA: (SIN DEJAR DE COMER) Es que... nunca había tenido una caja entera para mí. Antes me daban remordimientos.

SILVIA: ¿Remordimientos? ¿De comer chocolate?

ANA: La Madre Brigida decía que era pecado; que habían tantos niños pobres que no tenían un pedazo de pan y nosotros comiendo dulces....

VIOLETA: ¿Y tó? ¿Qué decías?

ANA: Me iba a la capilla y rezaba y rezaba para que Dios me diera fortaleza para no comer, o que me dejaran de gustar.

- RAUL:** Por lo visto Tatito Dios no te oyó.
- ANA:** ¡Que esperanza! Mientras más rezaba, más ganas me daban de comer. Se lo conté a las monjas y se dijeron que Dios me estaba probando, que lo mismo le había pasado a un santo, a San Antonio, creo, que cuando se fué a rezar al desierto, satán le mostraba cositas ricas, apetitosas y el pobre santo se volvía loco de ganas de atraparlas.
- ARNALDO:** ¿Así que tú decidiste caer en la tentación?
- ANA:** No fué tan fácil. Un día que estaba tentada de comer un paquete de calugas, me fuí a hablar con la madre Brígida. Quería pedirle permiso, explicarle. Entré a su pieza... ¿Y saben en que me la encontré? ¡Comiendo todos los dulces que nos había sacado a nosotras! En el suelo estaba el desparramo de papeles de colores. ¡Y nosotras que creíamos que la gordura de la Madre Brígida era un tumor!
- SILVIA:** ¿Y qué hizo ella cuando la sorprendiste?
- ANA:** Me quiso convidar. Para que no dijera nada, seguramente.
- PANCHO:** ¡Igual que el Piojo Henríquez!
- ARNALDO:** Así es. Todos hacen lo mismo.
- TITO:** ¿Pero por qué el Piojo habrá enviado ese regalo a Ana?
- RAUL:** Está claro. Para tenernos gratos. Ya debe saber que estuvimos revisando los papeles de su nombramiento.
- TITO:** Nos tiene miedo.
- PANCHO:** ¡Qué nos va a tener miedo! Ya está arreglado con Felipe. ¡Qué le importamos nosotros!
- VIOLETA:** ¡Con Felipe, no!
- PANCHO:** ¿Por qué no? ¿No lo viste la otra noche entrar abrazado con el Piojo?
- VIOLETA:** Ramón dice que era necesario, que sin el apoyo del Piojo y su grupo de profesores, no podíamos ganar el movimiento.
- SILVIA:** ¿Y para qué queremos ganarlo ahora?
- VIOLETA:** ¡Por lo mismo que nos metimos en la toma!
- SILVIA:** Ya no es lo mismo. Queríamos una Universidad amplia, en la que todos participaríamos, abierta a los mejores, donde no hubieran privilegios. Ahora no sé, no sé si lo conseguiremos.
- VIOLETA:** ¿Por qué no?
- SILVIA:** El Piojo Henríquez, representa, justamente, todo aquello que combatíamos.
- VIOLETA:** Pero Felipe no va a entrar en transacciones. El es nuestro líder. ¿No lo han oído hablar?, acaso? Todos sus discursos terminan con la misma frase: LA JUVENTUD NO TRANSIGE.
- ARNALDO:** Sí. "La juventud no transige", Cuando me acuerdo del cartel que colgamos en el frontis de la Universidad, me da más rabia....
- SILVIA:** ¿Y tú le sigues creyendo?
- VIOLETA:** (A LOS DEMÁS) ¿Dieron eso? La reina se puso escéptica.
- ARNALDO:** Yo también desconfío.
- RAUL:** Desde que apareció el Piojo Henríquez en la Universidad, siento olor a podrido.
- TITO:** Yo creo que nos está usando.
- VIOLETA:** ¿Para qué?
- TITO:** No sé. Pero lo siento.
- VIOLETA:** Si fuera verdad lo que ustedes piensan....
- PANCHO:** ¿Qué harías?
- VIOLETA:** Me iría ahora mismo a mi casa.
- TITO:** Si lo hiciéramos nos llamarían traidores.
- PANCHO:** ¿Y nosotros? ¿No sentimos traicionados, nosotros?

ARNALDO SE HA DESPLAZADO A UN PRIMER PLANO. SE LLEVA LA MANO A LA CARA NO TRATANDO DE ESPANTAR UNA VI-

SION OBSESIONANTE. SE DIRIGE DIRECTAMENTE AL PUBLICO, MIENTRAS TRAS EL LOS DEMAS DISCUTEN FORMANDO GRUPOS.

ARNALDO: ¡Lo mismo! ¡Siempre lo mismo!  
Primero el ideal irrefrenable, la sed de la justicia, el ansia de pureza. Y las canciones y los himnos y las banderas desplegadas. Y, después, el triunfo comprometido, la transacción, el desencanto. Mientras los muchachos discutían, miles de imágenes me acosaban. Desordenadas. Centelleantes. Cruces.

¡Y las canciones que un día canté!  
(CANTANDO CON LA MUSICA DE "LA PALOMITA")  
Pronto será, bella conquista  
que de Arica a Magallanes  
todo chileno abraza  
el ideal falangista.

Y después, mucho después.....(CANTA)

"Brilla el sol de nuestras juventudes  
la noche muere en el ayer....."

Y el día de la victoria. Aquel día en que la gente gritaba y se abrazaba en las calles y los autos hacían sonar sus bocinas y yo, yo que de pronto me sentí triste y me sorprendí recitando unos olvidados versos de Neruda.

Amor perdido y hallado  
y otra vez la vida trunca.  
Lo que siempre se ha buscado  
no debiera hallarse nunca.

Y aquel amigo de mis primeros tiempos de Universidad; el chilote de tez pálida y pelo negro. El que cuando hablaba a los estudiantes, abría los brazos en cruz y anunciaba el nuevo orden que un día se alcanzaría, igual que Cristo predicando el Evangelio....

¿Dónde estaría él ahora si no hubiera muerto?

Y los que llegaron alborozados al festín del Gobierno nuevo, y los que se mantuvieron fieles a su vocación de servir. Y los insultos soeces. Y la genuflexión servil. Y la componenda para conseguir mezcua prebenda. Y la amargura del que siente su juventud traicionada. Y el silencio que miente.

¡Y la voz que reclama!

¡¡ Yo viví todo eso!!!

Para olvidarlo regresé a la Universidad.

No quiero, no quiero volverlo a vivir.

LOS DEMAS PARECEN ESTAR PRONTOS A UNA DECISION. REPARAN EN ARNALDO QUE ESTA APARTE. AVANZAN HACIA EL.

PANCHO: ¿Y tú? ¿Qué haces ahí? ¿No estás de acuerdo?

ARNALDO: (SALIENDO LENTAMENTE DE SU ENSIMISMAMIENTO) ¿DE acuerdo? ¿En qué?

SILVIA: ¿Qué te sucede, Arnaldo?

ARNALDO: Nada... recordaba....

PANCHO: (URGIENDOLO) ¿Estás de acuerdo?

RAUL: Hemos decidido abandonar la Universidad.

TITO: No hemos venido aquí para que jueguen con nosotros.

VIOLETA: La gente joven no puede aceptar componendas.

ANA: Esto no da para más, Arnaldo.

PANCHO: Ya pues, viejo, decidete.

DESPUES DE UNA PAUSA EN QUE LOS DEMAS ESPERAN UNA RESPUESTA.

ARNALDO: No. No estoy de acuerdo.

PANCHO: (DESPECTIVO) Se te cayeron los pantalones, ¿ah?

ARNALDO: No. Me los quiero poner. Por una vez, quisiera ponérmelos.

PANCHO: ¿Y hacerle el juego al Piojo Henríquez y a su camarilla?

ARNALDO: ¿Quién le hace el juego?

- PANCHO: Td.
- ARNALDO: No. Td.
- PANCHO: (LANZÁNDOSE SOBRE ARNALDO PARA AGREDIRLO) ¿Qué te has creído? ¿Qué porque eres más viejo no te puedo pegar?
- LOS DEMÁS SEJETAN A PANCHO. ARNALDO SE RETIRA UN POCO DEL GRUPO.
- ARNALDO: Sí. ¡Los comprendo! Es lo que yo he hecho toda mi vida. Para conservar la pureza, me voy. Me alejo. Disiento. Y así es como he quedado solo.
- PANCHO: Y más sólo vas a quedar ahora.
- ARNALDO: ¿Qué vamos a obtener yéndonos? Se nos mirará como a un grupo más que desertó. Se nos criticará como nosotros hemos criticado a los otros.
- TITO: Podríamos firmar una declaración y ahí explicar por qué nos vamos.
- ARNALDO: ¿Quién la leerá?
- SILVIA: ¿Qué nos queda por hacer?
- ARNALDO: Dar la pelea.
- ANA: ¿Cómo?
- ARNALDO: Lo que está sucediendo con esta toma, no es nuevo. ¡Ha pasado tantas veces! Yo creo que hay algo en que todos estamos equivocados. Nosotros también.
- VIOLETA: ¿En qué estamos equivocados? Hemos actuado con generosidad, con idealismo. Nos hemos sacrificado, no perseguimos ningún provecho personal. Sólo nos interesa la Universidad. ¿Dónde está la equivocación?
- ARNALDO: Lo acabas de decir: "Sólo nos interesaba la Universidad". ¿No se dan cuenta del absurdo?
- ANA: No. No me doy cuenta.
- ARNALDO: ¿Es que la Universidad es una isla? ¿O una torre de cristal? Por más que quisiéramos hacer una Universidad donde imperara la justicia y la ética... ¿De qué serviría si está incrustada en un mundo injusto e inmoral?
- RAUL: ¡Eso no es asunto nuestro!
- ARNALDO: ¿Y de quién es entonces?
- RAUL: De los políticos, los gobernantes... ¡Qué se yo! El nuestro es un movimiento gremial, universitario, y punto. No mezclamos otras cosas.
- ARNALDO: (DESALENTADO) Si ustedes lo creen así....
- SILVIA: (ACERCÁNDOSE A ARNALDO) No, Arnaldo, sigue. Td eres el mayor de nosotros. Tienes experiencia.
- ARNALDO: ( A LOS DEMÁS ) ¿Y quieren saber cuál es mi experiencia? ¿La quieren saber de verdad? (PAUSA) Esta toma no pasa de ser un carbaval. No tenemos nada que perder. ¿Hemos corrido algún riesgo? ¡Díganlo ustedes! Ninguno. Estamos protegidos. Protegidos por la autonomía universitaria y por algo más importante aún. Todos los que estamos aquí pertenecemos a un grupo privilegiado. Somos hijos, sobrinos, nietos, ahijados de personas poderosas, influyentes políticos,, industriales, gente acomodada. ¡Pobre del carabintero que se atreviera a disparar contra nosotros! Se nos permite la impunidad. Podemos jugar a tomarnos la Universidad, sin arriesgar otra cosa que un resfrío.
- PANCHO: En eso tienes razón.
- ARNALDO: ¡Y no sólo en eso, Pancho! ¿Sabes lo que a todos nos espera en unos años más? Seremos profesionales, saldremos de la Universidad. ¿Para qué? Para integrarnos a la sociedad, a esa sociedad que ahora nos parece hipócrita, injusta, podrida.... Y principiaremos a ganar dinero; tendremos autos, casas, hijos.... ¡Y habrá que defender todo eso! Entonces, recordaremos esta toma como una aventura juvenil, idealista; contaremos anécdotas, pero estaremos sumidos hasta el cuello en la mierda que ahora reprobamos. Cada uno de nosotros será un Píoje Henríquez.
- TITO: ¿Por qué ser tan pesimista?

ARNALDO: No, Tito, No es pesimismo. Es experiencia. Mi experiencia. Yo pertenezco a una generación que luchó y vibró por nobles ideales. ¿Sabes lo que pretendíamos? ¡Si es para la risa! Decíamos: "queremos ser cristianos hasta sus últimas consecuencias". ¿Sabes dónde están mis amigos de entonces? Apoyados en los Ministerios, en las Subsecretarías, en las Embajadas, en las grandes Corporaciones....

SILVIA: ¿Por qué tiene que ser así?

ARNALDO: No sé. Siempre sucede.

VIOLETA: ¿Ves? ¿Qué otra cosa nos queda, si no es irnos?

ARNALDO: La mayoría siente como nosotros. Hablemos con los demás compañeros, tomemos contacto con jóvenes que no sean universitarios: obreros, empleados....

TITO: ¿Nosotros?

ARNALDO: ¿Por qué esperar que otros lo hagan?

ANA: Es que eso es.... ¡la Revolución!

ARNALDO: ¿Y de qué otra cosa hemos estado aquí por años?

RAUL: ¿Qué dices tú, Pancho?

PANCHO: Desconfío.

ARNALDO: ¡Pero, Pancho! ¿No te das cuenta a quién le haces el juego con esta desconfianza?

SILVIA: Yo me quedo.

VIOLETA: Si hay que ponerle el hombro....

RAUL: Tenemos los mimeógrafos. Nosotros los controlamos. Por algo somos de la Comisión de Propaganda....

TITO: Y lo primero que podríamos hacer es denunciar al Piojo.

ARNALDO: Yo puedo tomar contacto con gente de afuera... ¿Y tú, Pancho?

PANCHO: Tengo amigos que pueden ayudar.

RAUL: No perdamos tiempo. Fijemos ideas. Hagamos un plan.

EL GRUPO SE VA DESPLAZANDO HACIENDO MUTIS.

ARNALDO: Pero que una cosa quede bien en claro. (EL GRUPO SE DETIENE Y LO MIRA) No se trata sólo de la Universidad.

EL GRUPO HACE MUTIS HABLANDO AD LIBITUM, AFIRMANDO LA PROPOSICION DE ARNALDO.

EN EL OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO HA ENTRADO RAMON Y MIRA LA ULTIMA PARTE DE LA ESCENA CON SORNA. SE DIRIGE AL PUBLICO.

RAMON: Nunca faltan los ilusos. Los que creen que, por arte de magia, va a surgir la sociedad y el hombre nuevo. No es que yo no sea idealista, no. Pero también hay que tener los pies en la tierra. Saber lo que hay detrás de los discursos, las editoriales, las posiciones de uno y otro. No entusiasmarse con esa palabrería. Hay que tener ojo, y yo lo tengo. Ciertamente que es muy lindo jugar a las guerrillas y a la revolución. Pero esto no es un juego. Es una cosa seria. Además, por lindo que sea, no es suficiente. Yo prefiero a un reformista vivo, que un guerrillero muerto. Por lo menos vivo, puede hacer algo. ¿No les parece? ¡Y pensar que están armando todo este lío por el Piojo Henríquez! Es un buen chato, ¿saben? En estos días lo he sabido apreciar: Tiene ideas avanzadas y sabe vivir. Todo lo contrario de Arnaldo que no tiene la menor idea de como manejarse. En el fondo, lo de Arnaldo debe ser envidia, amargura. ¡Quizás con qué puesto soñó cuando su partido llegó al Gobierno! Y ahora seguramente anda detrás de una ayudantía. Todos, todos tienen su puñal bajo el poncho. Si Arnaldo sigue jodiendo, le damos la ayudantía, ¡qué tanto!

EN LA PANORAMICA DEL FONDO SE VEN CAER VOLANTES.

Por eso hay que dejarlos hacer. Hay quienes se asuntan con esas bravatas románticas. Se asuntan o caen. Pueden sernos útiles. Lo que importa es ganar el movimiento. Como sea. Después veremos.

CAEN UNOS VOLANTES CERCA DE EL. SE AGACHA A RECOGER UNO.

¡Manifiestos! ¡A mí con manifiestos!

(LEYENDO)

"La Universidad junto al pueblo".

BOTANDO EL VOLANTE E INICIANDO EL MUTIS.

¡Si eso lo dijimos nosotros primero!

LA ESCENA SIGUIENTE PUEDE HACERSE O CON SOMBRAS PROYECTADAS EN LA PANORAMICA O CON ACTORES EN EL ESCENARIO O USANDO AMBOS RECURSOS. LO IMPORTANTE ES QUE SE DE LA SENSACION QUE CADA UNO DE LOS INTERPRETES ESTE RODEADO POR OTROS ESTUDIANTES QUE SE MUEVEN Y ACTUAN CON INDIFFERENCIA RESPECTO A LO QUE ELLOS DICEN.

CADA ACTOR ENTRARA DIRA SU PARLAMENTO PARA SALIR DE INMEDIATO ENTRANDO EL QUE SIGUE. ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL O DE RUIDO AMBIENTAL ES ACONSEJABLE PARA ESTA ESCENA.

ANA: (ENTRANDO) Estamos cansados de oír puros discursos. Tenemos que actuar antes de que perdamos esta oportunidad. (SALE)

RAUL: (ENTRANDO) Hay que desconfiar de Felipe. Él está llegando a arreglos a espaldas de los estudiantes. (SALE)

PANCHO: (ENTRANDO) No vivimos aislados en la Universidad, vivimos en una sociedad. A ella tenemos que atacar. (SALE)

SILVIA: (ENTRANDO) Ahora, ahora mientras seamos jóvenes. Hay ejemplos que seguir. Hay quienes han muerto para dar testimonio de sus ideales. (SALE)

TITO: (ENTRANDO) No es una posición nueva, ni siquiera revolucionaria. Se trata de no transar con los aprovechadores de siempre. (SALE)

ARNALDO: (ENTRANDO) Tenemos que encontrar una forma de vivir en una sociedad que no nos avergüence. (SALE)

VIOLETA: (ENTRANDO) Lo único que interesa a los profesores son las cátedras que quedarán vacantes y cuánto van a ganar en la Universidad reformada.

(SE OYE UNA EXPLOSION DE JUBILO. EN LA PANORAMICA SOMBRAS QUE SALTAN Y SE ABRAZAN.)

VIOLETA: (ENTRANDO) ¿Qué sucede?

RAUL: (ENTRANDO) CON TITO) Parece algo importante.

PANCHO: (ENTRANDO SEGUIDO DE ANA) ¡Una noticia!

ENTRAN ARNALDO, LUEGO SILVIA.

ARNALDO: Tal vez la noticia de otras cosas... de fábricas, de oficinas, de iglesias.....

SILVIA: ¡Lo que nosotros pedíamos!

ENTRA RAMON DANDO SALTOS DE JUBILO

RAMON: ¡Ganamos! ¡Ganamos!

RAUL: ¿Cómo? ¿Cómo que ganamos?

PANCHO: ¿Y nuestro planteamiento?

RAMON: ¡Todos! ¡Todos los ganamos! ¡Victoria total!

EXPLOSION DE ALEGRIA EN EL GRUPO, RISAS, ABRAZOS, TOMAN EN VILLO A RAMON.

ARNALDO: (EN MEDIO DE LA ALGARABIA) ¿Resultó el plan? ¿Todos estamos unidos? ¿El pueblo está junto a la Universidad?

RAMON: ¡Todos juntos! ¡Hemos triunfado!

ANA: ¡Vamos a quemar el monigote!

TODOS HACEN MUTIS CORRIENDO, GRITANDO, AD LIBITUM. VUELVEN A ENTRAR POR EL OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO, Y EN EL MEDIO DE EL, DAN SALTOS TRATANDO DE ALCANZAR AL MONIGOTE HASTA QUE, POR FIN, LO BAJAN, SE ABALANZAN SOBRE EL, PERO RAMON SE INTERPONE GRITANDO.

RAMON: ¡No! ¡Un momento! ¡Calma! ¡No pueden hacerlo! ¡Calma!

ANTE LA ACCION DE RAMON, LOS DEMAS SE DETIENEN Y CALLAN MIRANDO ESPECTANTES A RAMON.

SILVIA: ¿Por qué, no?

RAMON: Déjenme explicarles.

ARNALDO: ¿Qué hay que explicar...?

RAMON: El Rector.... El Rector sigue.

TITO: Pero.... ¿Cómo?... ¿No dijiste....?

RAMON: (INTERRUMPIENDO) El Rector aceptó la Reforma. Hizo suyos todos los planteamientos de los estúdiantes. Está con nosotros.

ANA: ¿No lo íbamos a quemar cuando ganáramos?

RAMON: El Rector es un viejo encachado, Anita! ¡Sabe mucho!

TITO: ¿Y a eso le llamas tú ganar?

RAMON: ¿Saben cuál es la mejor garantía? Se acaban de crear dos cargos de Vice-rectores. ¡Y apuesto que no adivinan a quienes nombraron! ¡A Felipe y a Rafael Henríquez! ¿Se dan cuenta? Al líder de los estúdiantes y al jefe de los profesores reformistas.

RAUL: ¡Principió la repartija!

RAMON: ¡No, Raúl! No es eso. Hay que organizarse. Formar los nuevos cuadros para la reforma.

RAUL: ¿Nuevos cuadros? ¿Y dónde estás tú en los nuevos cuadros?

RAMON: (VACILA UN MOMENTO) A mí... a mí me van a nombrar investigador.

RAUL: ¿Investigador? ¿Qué es eso?

RAMON: Investigador, tú sabes.... Hay que investigar... ¡Investigador, pues! Es buena paga. Paso a ser docente medio.

SILVIA: (PARA SI) ¿Y ahora?

RAMON: Ahora tenemos que formar en el desfile. TODOS el grupo junto. En la puerta principal les van a entregar un papel con las nuevas consignas.

VIOLETA: ¿Nuevas consignas?

RAMON: ¡Claro! No es les vaya a ocurrir gritar lo mismo que cuando nos tomamos la Universidad. ¡Sería una plancha!

(DIRIGIENDOSE A RAUL)

¡Eh, tú, maceteado! ¡Ayúdame a abrir la puerta!

RAUL CON DESGANO SE ACERCA A RAMON. ENTRE AMBOS HACEN LA MIMICA DE DESPEJAR LOS MUEBLES Y TRANCAS QUE HABIAN PUESTO PARA ASEGURAR LA IMAGINARIA PUERTA EN MEDIO DEL ESCENARIO.

PRINCIPIA A OIRSE A LO LEJOS EL HIMNO DE "LA TOMA".

ABREN LA PUERTA, SUBE EL TONO DEL HIMNO Y AUMENTA LA LUZ. EL ENCIERRO HA TERMINADO. RAMON RESPIRA HONDO EN MEDIO DE LA PUERTA ABIERTA. VIO-

LETA, RAUL, TITO Y ANA SE ACERCAN A MIRAR EL ESPECTACULO DE LA CALLE, POR LARGO TIEMPO AJENA.

RAMON: ¡Ya! ¡Apúrense que no quiero que mi grupo vaya a la cola!

TITO: ¿No va a haber pelea con los pacos?

RAMON: ¡Se te ocurre, Tito! Si el desfile está autorizado por la Intendencia. En la Plaza de Armas va a hablar el Rector y los dos flamantes Vice-rectores. ¡Ya! ¡Muévase rápidos! Yo los espero en la puerta principal.

(MUTIS DE RAMON POR LA PLATEA)

ANA: A lo mejor está bonito.

TITO: Y con las ganas que teníamos de desfilar...

ANA: ¿Van a ir ustedes?

ARNALDO: Vayan, vayan, chiquillos. Ya nos veremos.

ANA: (INICIANDO EL MUTIS CON TITO) A lo mejor nos tiran flores desde los balcones.

TITO: Apuesto que mi mamá me va a estar esperando para verme desfilar.

MUTIS DE TITO Y ANA POR LA PLATEA.

VIOLETA: ¡La mamá lo va a esperar!

RAUL: Resignate, Violeta. ¡Madre hay una sola!

VIOLETA: (LO MIRA ENDOJADA Y DESPUES SE RIE) ¡Pesado!

RAUL: (A VIOLETA) ¿Vamos? ¿Qué más hacemos aquí?

VIOLETA: Vamos. (A LOS QUE QUEDAN) Ya nos veremos.

MUTIS DE VIOLETA Y RAUL POR LA PLATEA. SILVIA MIRA A SU ALREDEDOR. SE ACERCA AL MONIGOTE Y LO TOCA CON CARIÑO.

SILVIA: ¡Leserá!

Me había encariñado con todo esto. Por primera vez había sentido que tenía un hogar, un hogar de verdad.....

EXTIENDE UN PAPEL CON MONIGOTES RECORTADOS Y TOMADOS DE LA MANO. LOS MIRA. SE ENCOGE DE HOMBROS. LOS ROMPE Y LOS BOTA.

Habré que volver a la realidad.

SE ACERCA A LA PUERTA. LA LUZ DEL EXTERIOR LA ENCANDILA UN TANTO.

Es como cuando uno sale del teatro.

A ARNALDO.

Chao.

ARNALDO: Chao.

MUTIS DE SILVIA POR LA PLATEA. PANCHO EN UN EXTREMO DEL ESCENARIO ESTÁ CABIZBAJO, CON LOS PUÑOS CRISPADOS. TRATANDO DE CONTENER EL LLANTO ARNALDO REPARA EN EL Y VA A SU LADO LE PASA LA MANO POR LA CABEZA CARIÑOSAMENTE.

ARNALDO: Vamos. Hay que irse. Se acabó la toma.

PANCHO NO CONTESTA. ARNALDO LO ABRAZA BREVEMENTE POR ATRAS.

No hemos perdido la guerra, hombre. Apenas una guerrilla. ¡Hay que seguirla!

SEPARÁNDOSE DE PANCHO Y PALMOTEAÁNDOLE EL HOMBRO.

Ya te acostumbrarás, muchacho.... ya te acostumbrarás.

PANCHO NO REACCIONA. ARNALDO SE ENCOGE DE HOMBROS E INICIA EL

MUTIS SILVANDO DESPACIO Y LENTAMENTE  
"SOL DE SETIEMBRE".

PANCHO: ¿Cómo? ¿Cómo es eso que contaste que habías sido en un discurso? Eso que repetían los soldados franceses cuando volvían derrotados desde las trincheras?

ARNALDO: Llegará el día.... (MUTIS POR LA PLATEA)

PANCHO: (DEBILMENTE, PUGNANDO POR NO LLORAR) Llegará el día.... llegará el día.... llegará el día.... llegará el día....

MIENTRAS TANTO SE VAN APAGANDO LAS LUCES DEL ESCENARIO HASTA QUEDAR SOLAMENTE ILUMINADA LA CARA DEL SONI-GOTE.-

FIN  
\*\*\*\*\*

HIMNO DE "LA TOMA"

Ha llegado el momento de ~~la~~ lucha  
Juventud que no lucha no es tal.  
Del maestro venal y mediocre,  
limpiaremos nuestra Universidad.

Formaremos un mundo mejor  
Hombre nuevo que sepa luchar.  
Por nosotros, muchachos del mundo,  
nos tomamos la Universidad.

Llegue a ella el joven que busque  
en la ciencia y el arte progresar;  
que se cierren para siempre sus puertas  
al negocio, al indigno patán

Formaremos un mundo..... etc.

"NOS TOMAMOS LA UNIVERSIDAD"

de Sergio Vodanovic (1969)

estrenada por el Taller de Experimentación  
Teatral del Teatro de Ensayo de la Universi-  
dad Católica de Chile.-